



PROPIETARIO-FUNDADOR:

D. JOSÉ LUIS ALBAREDA.

OFICINAS:

Calle Mayor, núm. 78, entresuelo.

DIRECTOR-GERENTE:

D. JULIÁN SETTIER.

## SUMARIO.

*Fina*, historia de una perra pointer, por E. Véro.—Junta general de la Asociación general de Ganaderos.—Marcha de velocidad y resistencia practicada por una sección del Regimiento Lanceros de España, por D. Eladio R. de Vinuesa.—Pauna, leyenda tradicional, por Carmen Silva.—La paloma zurita, por Ebro.—Toros bravos, por Eduardo de Palacio.—Tiro de pichón de Madrid.—Mejoras en la agricultura nacional, discurso del señor Recio Sánchez de Ipola.—Concurso de esquiladores.—La caza del oso, por D. Antonio de Valbuena.—Noticias.—Resultado oficial de las carreras de caballos verificadas en Madrid los días 5, 6 y 8 de Mayo de 1888.—Resumen y operaciones sobre las mismas, por Gualy.—Anuncios.

Grabado: Apuntes de las carreras de caballos en Madrid.

## FINA.

HISTORIA DE UNA PERRA POINTER.

La Habana se ocupaba en 1870 mucho más de las cosas de la guerra que de lo que, en general, llama la atención de los *Sportmen*. Los más pacíficos padres de familia iban y venían por aquellas calles cubiertos por el traje militar, que por sí solo era insuficiente á caracterizarlos ante los ojos de un perito; era una necesidad del patriotismo, y justo es confesar que en aquella época pocos peninsulares residentes en la capital de la Isla trataron de eludirla.

Desde mi llegada había hecho cuanto me era dable por procurarme un perro perdiguero. Iba principiando á creer que no había perros de muestra en la Isla, cuando una mañana, al regresar á mi casa, oí decir con voz fuerte á un Teniente de Voluntarios:

—¡Esperanza!

Seguí la dirección de su mirada y comprendí desde luego que este nombre lo pronunciaba llamando á una finísima perra pointer, blanca, y cuya edad á simple vista parecía ser menor de un año.

Una súbita inspiración se apoderó de mí al encontrar lo que hacía tanto tiempo andaba buscando, y decididamente abordé al Voluntario, diciéndole:

—Dispense usted, amigo: usted no es cazador; esta perra no hace más que molestarle en casa, impacientando quizás á su señora; me la llevo ahora: dentro de una semana pásese por la calle de la Obra pía, núm. 12, y allí trataremos de su precio.

Mi hombre, cuya bondad se traslucía á través de su honrada fisonomía, quedóse estupefacto, sin voz ni movimiento.

Mientras le decía aquellas palabras mi mano acariciaba á la perra; y al concluir, dirigiendo una mirada cariñosa al animal, le dije con insinuante voz:

—Vámonos, *Fina*.

Obedeció ésta como si fuera yo su dueño, quedó plantado el Voluntario y con la boca abierta, y por mi parte, ayudé al

doblar la esquina la buena voluntad de la perra, tomando un carruaje, en el que la conduje sin novedad hasta mi casa.

Ya estoy viendo el avinagrado gesto de algún prosaico cazador que, arrugando el entrecejo, se dispone á decirme:

—Esto no puede suceder.

Ebro está hoy de broma; el magnetismo no puede extenderse hasta á los perros.

—Pues está usted en un error; amigo mío: todo en este mundo es atracción y repulsión, simpatía y antipatía; además, que llamar Esperanza á una perra pointer es lo mismo que confesar que nunca se ha tenido una escopeta entre las manos; y un perro de noble raza sabe muy bien para qué ha nacido y qué corte tienen los entusiastas adeptos de Diana.

También creo que *Fina*, dotada de un talento natural clarísimo, comprendió incontinenti que aquella manera mía de mandarla sólo podía emplearla un conocedor profundo de sus altos méritos, un cazador sin perro desde un año antes, un apasionadísimo amigo de la raza perdiguera más distinguida.

Largos se me hicieron los dos días que tardé en salir á probarla: por fin, mis amigos concertaron una salida á San José de las Lajas, y la cazata, que abarcaba varios fines cinegéticos (?), principió por una tirada á las gallaretas y patos, de que había a en aquellas lagunas una abundancia extraordinaria.

Mi poca previsión y la nerviosidad de *Fina*, dieron lugar á un accidente que por poco me hubiera quitado el motivo para hilvanar estos recuerdos: quiero decir, que á los primeros tiros *Fina* desapareció de la escena, asustada sin duda, y me vi en la triste necesidad de cazar aquel día á la zaga de mis compañeros, tirando á las piezas que ellos pudieran errar ú espantar y pensando que la broma me iba á costar los centavos, sin provecho ni gloria ninguna.

Pero mi buena suerte lo dispuso de otro modo, y fué el caso que al repetir dos días después tan sabrosa cacería, cuando dispusimos tomar la mañana en un tenducho del camino, sentí en la obscuridad el halago de un perro y vi luego con sorpresa y alegría que era *Fina* quien solicitaba mis caricias: aseguró el ventero que hacía dos días estaba





allí y que bien veía que era yo su dueño (?); celebramos el hallazgo y no tardamos en encaminarnos a la laguna, en busca de los consabidos patos y *gallaretas*.

Más prudente esta vez, atela a un arbusto y principie a derribar aves, que un negro *in naturalibus* nos ojeaba nadando vigorosamente y sacudiendo los carrizos con una fuerte caña.

A la tercera víctima (un ánade cola de junco), *Fina* hizo ademán de echarse al agua, habiendo antes seguido con su inteligente mirada las peripecias de los tiros: soltela, y mi alegría fué grande cuando la vi sacar gallardamente el ánade; igual operación repitió con las dos *gallaretas* que flotaban en la laguna, y con un mimo la hice comprender que su heroica conducta había lavado completamente su falta primitiva.

En la segunda parte de la cazata, *Fina* cumplió su deber trayendo voluntariamente cuantas *rabiches* (palomas) derribó mi escopeta; mis amigos presagiaron al verla que había de ser una perra notable, y eso que no vieron lo mejor de su trabajo, que merece contarse, dado que lo hizo en su primer día de caza.

Al pasar por un cerro cubierto de intrincadas malezas, saltó un bando entero de codornices cubanas (*Ortiz Virgiana*); detúveme incierto y con el sentimiento de no llevar perro maestro para tal lance, sin soñar que *Fina* pudiera servir; me decidí de todos modos a subir, para ver si mateando podía levantar alguna y matarla para dársela a conocer; ya en la espesura, quedó quieta la perra; aquello no parecía una muestra; su cola caída, su mirada indecisa; pero ella no se movía.

—¿Si estará parada?

Y al hacer con mis labios *Brrrr*, arranca en rápido vuelo una gruesa codorniz. La mato y permanezco quieto. *Fina* entra decidida entre las zarzas y la trae triunfante; gozo placidamente con su hazaña.

Trabajo con más fe y logro matarle otras tres codornices; el ardor y la inteligencia de *Fina* me prueban que mi instinto y ojo no me habían engañado. *Fina* es un *pura sangre* de lo mejor que sale de Inglaterra; una cachorra de diez meses, sin enseñanza ninguna y la primera vez que ve las codornices.

Después he confirmado el alto concepto que me merecen estos perros. La buena raza no falla nunca; toda la dificultad es, como dice el refrán español, *Que el panderero esté en buenas manos*.

Satisfecho subí al carruaje más contento que el griego al resolver su problema.

La perra sería mía a cualquier precio: y en verdad que entonces no previa los inestimables servicios que me había de prestar durante diez años.

A los tres días presentóse el Voluntario en mi casa.

—Caballero, confieso que me dejó usted abortir; una perra criada por mí desde que tenía un mes, que dormía en nuestra misma cama, que parecía querernos con delirio, marcharse con el primero que la llama, destruyó todas mis ideas sobre los perros y me dejó sin acción, no creyendo lo mismo que estaban viendo mis ojos.

—Diré a usted, amigo mío; un supremo instinto hace distinguir a los perros las personas cuya monomanía es la caza. *Fina* está desmostrando ahora mismo que no ha olvidado los beneficios recibidos de usted (sus ojos y su cola no me dejaban mentir); pero ha nacido para cazar, y dejó a quien no es cazador.

—Tiene usted razón; sólo por capricho la hemos recibido en el ingenio del Administrador del Conde de San Y.; su madre fué traída directamente de Londres, y costó, según dicen, un precio fabuloso, que yo no puedo creer.

—¿Y qué debo a usted por la perra?

—Tres doblones, si le parece a usted bien.

Vi el cielo abierto, y siguiendo la costumbre española, desde que los ingleses nos dejaron sin dinero, ofrecí dos, ó sea media onza, que aquel hombre de bien aceptó complaciente.

Cazó conmigo *Fina* los mejores años de mi vida: joven vigoroso, con mucha afición y algún dinero, recorrí con ella los potreros y estancias que lindan con la Habana, los bosques y tierras cultivadas de Villacarla y Cienfuegos, las magníficas haciendas del Camagüey, los abundantes cotos de Menorca, siendo en todos estos lugares la admiración de los inteligentes que la vieron trabajar; y si la atención del curioso lector no desmaya, en los siguientes capítulos irán saliendo a luz con las cualidades de *Fina*, descripciones de algunas cacerías cubanas y españolas, y detalles no conocidos de todos.

E. VÉRO.

## JUNTA GENERAL DE LA ASOCIACIÓN DE GANADEROS.

### Memoria reglamentaria.

«Señores: Al dirigirme por primera vez desde esta silla presidencial a las Juntas generales, un deber de gratitud me mueve a dar las gracias a los ganaderos que en las del año

anterior me honraron con sus votos, y al Gobierno de S. M., que tuvo a bien nombrarme entre los individuos propuestos, sin embargo de ser el de menos merecimientos para desempeñar tan honroso cargo. Yo, sin embargo de esto, lo he aceptado sin vacilar, por la resolución que tengo de inspirarme en el espíritu de quien por largo tiempo fué vuestro Presidente, y cuyo nombre llevo, y en la seguridad, ya demostrada durante el año transcurrido, de que me han de ayudar en el desempeño de mi ardua tarea con su ilustrada cooperación los muy dignos y experimentados vocales de la Comisión permanente.

«Nunca como ahora se ha necesitado el esfuerzo de todos en bien de la ganadería, porque nunca tampoco ha sido la situación de ésta tan precaria y angustiosa. La crisis que la amenazaba hace algunos años ha ido agravándose en tal grado, que casi se puede afirmar que se ha convertido en verdadera ruina. Apenas hay centro administrativo ó Corporación científica que no haya reflejado en sus deliberaciones y resoluciones las pérdidas sufridas por la clase, pérdidas que se van generalizando en las demás. En las Cortes los representantes del país han hecho con frecuencia presente la necesidad de aliviar de algún modo sus males; varias Asociaciones han celebrado reuniones públicas con el fin de redactar, de común acuerdo, peticiones de apoyo al Poder público, y hasta en las provincias se han reunido en grandes asambleas agricultores y ganaderos, para exponer su miseria y hacer presente las medidas que juzgan indispensables para que sea menos desdichada su suerte.

«En las numerosas contestaciones dadas al interrogatorio de la Junta para el estudio de la crisis agraria, se hallan datos preciosos para conocer el verdadero estado actual de la ganadería. Es la información más completa que se ha publicado hasta ahora en España, y de ella se deduce, de modo indudable, que es un ramo de riqueza que representa un capital improductivo para la mayoría de los ganaderos, y una industria saldada en déficit para no pocos.

«En presencia de este hecho, la Presidencia y la Comisión permanente de esta Asociación han creído de ineludible deber redoblar sus esfuerzos en bien de la clase. Tan allá han ido en su resolución de atender a sus mermados intereses, que sin vacilar y sin dar lugar a aplazamientos han tomado una serie de medidas, cada una de las cuales es de la mayor importancia, consideradas aisladamente, y juntas constituyen un plan completo de reformas que, seguido sistemáticamente, contribuirá en grado extraordinario a mejorar la situación de la clase ganadera.

«La Comisión permanente, a propuesta de la Presidencia, ha adoptado las tres resoluciones siguientes, reclamadas por la opinión hace tiempo:

«Describir la ganadería española. Esta obra dará a conocer el estado de nuestras razas, y será un verdadero y exacto resumen de la economía pecuaria de la nación, por regiones.

«Recopilar las disposiciones legales vigentes referentes al disfrute de pastos, a los impuestos a la ganadería, a la protección que le es debida en sus viajes y a la policía sanitaria. La recopilación se hará en un orden metódico y con los debidos comentarios.

«Trazar el tan deseado mapa de las vías pecuarias.

«A este último trabajo ha dado ya comienzo el señor archivero de la Asociación, pudiendo examinar los señores de la Junta lo hecho hasta ahora.

«Además de estas reformas, que se pueden llamar interiores, la Presidencia, de acuerdo en esto como en todo con la Comisión permanente, ha juzgado llegado el caso de romper los antiguos y un tanto estrechos moldes de su acción y ejercitarla en más anchurosos horizontes. Inspirada por tal idea, una Comisión de su seno ha gestionado constantemente cerca del Gobierno en defensa de los intereses pecuarios. Al señor Ministro de Hacienda ha hecho presente la necesidad de perseguir sin tregua el contrabando, con el cual quedan eludidas, en perjuicio del Tesoro y de la ganadería, las ya excesivamente bajas tarifas arancelarias. Del señor Ministro de Estado ha solicitado, que en el tratado de comercio con Portugal queden libres de derechos de importación en aquel reino nuestros ganados, sin rebajar los señalados en el Arancel anterior a los portugueses, y que procure que el Gobierno inglés derogue las medidas tomadas contra la importación de nuestras reses en aquella nación, so pretexto de sanidad. Del señor ministro de Fomento ha solicitado una colección de los mapas que publica el Instituto geográfico, en los cuales van indicadas algunas cañadas; que se aclare el decreto orgánico del Cuerpo de Ingenieros agrónomos, conciliándolo con los derechos de esta Corporación; y una cantidad de la consignada en el presupuesto para conservación de servidumbres pecuarias.

«Grato es para la Presidencia decir a la Junta general que en dichos departamentos oficiales ha encontrado el más decidido apoyo. Ni una sola vez las instancias ó indicaciones de la Presidencia en favor de la ganadería han sido desestimadas.

«Por consecuencia de opiniones manifestadas por el señor Ministro de Estado en las conferencias celebradas con él por la Comisión nombrada al efecto, la permanente acordó, a virtud de moción de la Presidencia, convocar a los ganade-

ros de las provincias del Norte y del Noroeste con objeto de promover la exportación de ganado. Será gran bien para la clase que se establezca un comercio regular con países vecinos, único modo de que pueda realizar el productor sus existencias y éstas no representen para él un capital ruinoso, ó cuando menos improductivo. Las provincias convocadas han respondido, como era de esperar, a nuestro llamamiento, eligiendo muchas Corporaciones para que las representen patricios de gran nombre y justa fama. El día 10 se celebró una reunión a la cual concurrieron todos. En ella emularon, sin excepción, en interés por la clase, tomándose acuerdos que se hallan en vías de ejecución. La Presidencia confía en que el acto de iniciativa particular realizado tendrá un resultado satisfactorio, y si es así, en que otros análogos seguirán, con lo cual los ganaderos se deberán en gran manera a sí mismos la salvación de la ruina que lamentan.

«Esta Presidencia ha creído además que la Asociación debe contribuir al fomento de la ganadería de una manera positiva acometiendo por sí sola, ó con la cooperación de otras Corporaciones, una serie de experimentos a fin de comprobar prácticamente la bondad de las reformas, y aquilatar en nuestro país el valor de las doctrinas zootécnicas modernas, reinantes en los más ilustrados de Europa. Como primer ensayo, la Comisión permanente ha resuelto celebrar un concurso de esquiladores con objeto de comparar los diversos sistemas de tijeras empleados en la operación del esquila; si el antiguo usado en España es el mejor, como nuestros esquiladores pretenden, haremos un gran servicio a los extranjeros, demostrándolo y contribuyendo a que lo adopten; si, por el contrario, como es de presumir, hay sistemas modernos preferibles por la perfección ó por la mayor celeridad que con ellos se ejecuta el trabajo, la Corporación tendrá la satisfacción y la gloria de haber desacreditado una práctica rutinaria, costosa para el ganadero, trabajosa para el operador y dañosa para los animales.

«En el camino de reformas emprendido, parece ser de absoluta necesidad poner en consonancia los Estatutos y Reglamentos de la Corporación con los propósitos que la animan. Persuadidas de ello la Presidencia y la Comisión permanente, han resuelto estudiar los puntos de dichos Estatutos que deben ser variados, y presentar al Gobierno, formulado, un proyecto de reforma. El trabajo se halla muy adelantado, y dejando el dar cuenta de él a las Juntas generales para cuando se halle concluido, oportuno es manifestar ahora que dicha reforma tiene por objeto los cuatro puntos capitales siguientes:

«1.º Extender el servicio de la Corporación a todas las provincias de la Península.

«2.º Quitar a las autoridades municipales el conocimiento privativo en las diligencias de deslinde de las cañadas, las cuales no tienen carácter de locales.

«3.º Fijar la sanción penal a los roturadores y usurpadores de las servidumbres pecuarias.

«4.º Regularizar los medios de existencia de la Corporación.

«No cabe duda de que con esta reforma el prestigio de la Corporación se irá aumentando en el porvenir, por lo mismo que se irá ensanchando su esfera de acción, benéfica y siempre desinteresada a la clase.

«En el servicio de deslindes se ha notado que va siendo ineficaz la potestad de la Presidencia para restablecerlos y conservarlos. Bien quisieran los alcaldes deslindarlos, pues cada día notan más vivamente los perjuicios irrogados con su desaparición; pero causas de índole diversa, que no son para expuestas en este lugar, impiden de hecho que tengan la libertad de acción necesaria para poner remedio a los abusos, y así lo manifiestan paladinamente en sus comunicaciones a la Presidencia. En la reforma reglamentaria se obviarán los inconvenientes indicados.

«Sin embargo de la terrible crisis por que atraviesa la clase ganadera, la Corporación ha cobrado con regularidad los derechos que le corresponden según la legislación vigente, y la Presidencia tiene la satisfacción de manifestar que el modesto capital reproducido de la Corporación se halla en aumento respectivo al del año anterior, por consecuencia de no haber agotado el presupuesto de gastos y de que éstos hayan quedado por bajo de los ingresos.

«Madrid, 25 de Abril de 1888.—El Presidente, MARQUÉS DE PERALES.—El Secretario general, MIGUEL LÓPEZ MARTÍNEZ.»

## MARCHA DE VELOCIDAD Y RESISTENCIA

PRACTICADA POR UNA SECCIÓN DEL REGIMIENTO DE CABALLERÍA

### LANCEROS DE ESPAÑA

por el comandante del mismo

D. ELADIO R. DE VINUESA (I).

### Importancia y trascendencia de las marchas.

Conocida es de todos y por todos cien veces repetida, la trascendental y concisa máxima del vencedor de cien batallas, del génio inmortal de los combates, del gran Napoleón,

(1) Interesante Memoria elevada al Excmo. Sr. Director general de Caballería por el Coronel del Regimiento D. Branlio Campos é Hidalgo.



que resume y sintetiza todo el científico arte de la guerra en esta sencilla y profunda frase: *«todo consiste en ser el más fuerte en el punto decisivo.»* Máxima tan fácil de comprender, como difícil de conseguir y ejecutar.

Para lograrlo, todas las naciones y todos los ejércitos se afanan á porfía. Unas aumentan los efectivos de sus tropas, otras fomentan su instrucción; éstas modifican y mejoran su armamento, aquéllas sostienen y levantan su espíritu en lejanas guerras; aquí se estudian y practican nuevos órdenes tácticos y formas de combate, allá acumulan municiones y pertrechos, y en todas se fortifican los puntos débiles, se estudian de antemano los del enemigo probable, y aun los del amigo fronterizo, se busca el medio de movilizar rápidamente las reservas y se procura, en la paz, reunir todos los múltiples y variados elementos que han de asegurar su preponderancia en la guerra, cuando llegue el momento solemne y decisivo.

En él ha de serlo siempre, principal é irremplazable, el constituido por las armas generales, es decir, el formado por el infante y el jinete, auxiliados por la artillería que aumenta su fuerza y facultades, y por la fortificación, que dobla su confianza y resistencia.

Pero unos y otros, para obrar, tienen que trasladarse al teatro de la guerra y sitio del combate, y, si el primero, á veces, se conoce de antemano, el segundo es siempre incierto, si no es desconocido. Y, sin embargo, en él es donde deben acumularse las masas, con todo su vigor, con todo su personal y con todos sus esfuerzos; de ahí nace la importancia estratégica y táctica que tiene, ha tenido y tendrá siempre, en el arte de la guerra, la Proyéctica, ó parte que se ocupa de reglamentar y utilizar la marcha de las tropas.

Esta no es un accidente, es una misión, y siendo necesaria en todas las grandes y pequeñas operaciones, es una amenaza constante y un factor de tal importancia, que muchas campañas se han ganado y extensos territorios se han ocupado y adquirido, marchando y maniobrando, fiándose más que en los brazos, en las infatigables piernas del soldado.

Por estos motivos se procura, hoy día, saber qué puede exigírsele, hasta qué punto puede llegar, y cómo, cuándo y de qué manera llega á su destino y objetivo.

En la Caballería, en esta arma brillante y costosísima, destinada á cuidarse y entretenerse con esmero largos años, para gastarla y perderla, si es preciso, en un día, en una hora, tal vez en escasos y rápidos minutos, es cuestión de vida ó muerte.

Utilizarla en todas ocasiones, sin destruirla ni arruinarla, conservándola en todo su vigor, y exigiendo constantemente su concurso, es el problema que hay que resolver.

La misión del jinete es hoy lata y complicada; estamos en un nuevo período de transición, de los muchos que ha tenido, y generales y soldados dudan y desean saber á qué atenerse. El pasado no puede aplicarse, el presente es dudoso y el porvenir incierto. Mas lejos de disminuir la confianza del jinete en su caballo, nosotros queremos extenderla á sus últimos límites, y trataremos de probarlo.

¿Qué era y qué es hoy la Caballería?

La griega y la romana no pueden considerarse como tales Caballerías. En un caballo, sin silla y sin estribos, regido con un mal filete, no pueden exigirse grandes cosas. Llamar la atención del enemigo, amagar cargas, mantener la desunión en la huida del vencido, echar pie á tierra, y si era preciso combatir, ese era todo su papel, y las mejores Caballerías antiguas germana, gala y parta, tenían igual práctica. Por excepción, cargaban Alejandro en el Gránico, y Aníbal en Zama y en Cannas y el Tesino.

En la Edad Media los feudales, pesados y férreos caballeros, representaban la fuerza principal; pero se desvían por completo de su verdadero cometido. El plebeyo, la infantería, no es nada: el noble, el caballero, lo es todo. Su caballo más de carga que de silla, sólo puede galopar lo largo de un palenque, abrumado por su armadura y la burda y complicada del jinete. La fuerza, el valor individual, el orgullo de raza, los botes de lanza, y las fazañas y proezas, uno contra uno, en fila, siempre los primeros, dejando atrás escuderos, pajes y criados, será todo lo glorioso que se quiera, pero es la negación de toda táctica y el olvido de todas las reglas inherentes al manejo y empleo de nuestra arma.

Así las picas suizas, detienen y vencen en Morat á la caballería borgoñona. Los arcabuceros españoles dan cuenta en Pavia de los gendarmes de Francisco I y de su brava y espléndida nobleza.

Ésta cambia entonces la coraza por el colete; la espada y la lanza por el pedreñal y la pistola; se forma en cinco, ocho y diez filas; en vez de cargar escaramuza, y, entre el humo de unos cuantos disparos, por todo hacer caracolea.

Enrique IV, Gustavo-Adolfo y Carlos XII, la sacan del marasmo en que yacía, y más tarde, Almansa y Fontenoy nos dicen y demuestran que el buen camino se ha encontrado. El caballo y el arma blanca se utilizan, el primero por su empuje y velocidad, la segunda por su acerada punta.

La rapidez hasta entonces apenas conocida y el atrevimiento para lanzarse sobre el enemigo, aumentan y se perfeccionan al impulso de Federico el Grande. Secundado por

Zieten y Seidlitz, este genio militar introdujo reformas numerosas, impulsó la equitación, exigió la velocidad y toda la velocidad, prohibió el fuego á caballo, inculcó el uso del sable y de la espada, la hizo maniobrera, y su nueva táctica, en Sort, Kollin, y en cien acciones más, concedieron á la aballería el triunfo y la victoria. Es la época brillante de la Caballería. Pero la epopeya no es completa hasta que la hizo surgir el genio de Napoleón I. Nadie como él comprendió que la Caballería debe ser un huracán, un rayo, que arrolle cuanto se oponga ante su paso. Nadie como él supo emplearla, exigiéndola toda su decisión y rapidez; testigos Marengo, Austerlitz, Eylau y la Moskowa.

Ese es el bello ideal de la Caballería: arrastrada por su jefe, cee sobre el enemigo, penetra en él como una cuña, y, sable en mano, le rompe, dispersa y aniquila.

El fusil de aguja, el fusil de retrocarga, el arma de rápido y continuado tiro, aparece en el campo de batalla. La infantería se engríe, se envalentona, se crece y la Caballería se supone desprestigiada, semi-inútil, casi muerta, y sin embargo, los prusianos la aumentan, la emplean sola, aislada, bastándose asimismo, y, siempre en contacto con el enemigo siempre ensanchando la esfera de acción propia y disminuyendo la del contrario, sirviendo de velo á la primera, é investigando incesantemente la segunda.

Ni en el combate se nota que haya habido decadencia. Las grandes masas acaso no hallarán empleo, porque los numerosos ejércitos modernos tienen por necesidad que fraccionarse; y por la extensión del cultivo, con los canales para la industria y regadío por una parte, y la repartición de la propiedad con sus caseríos, tapias y cercados por otra, unida á la red de caminos y líneas férreas, impiden su acción acumulada en la mayor parte del país en que se opera. Además los jefes que sepan dirigirlos, nacen una vez en cada siglo.

No, no ha cambiado la significación de la Caballería en el campo de batalla. En Voerh, Mars-la-Tour, Reischofen, y Sedan, tomó parte activa y fué empleada como en otro tiempo. La dificultad consiste en no poder tenerla tan á mano, para emplearla contra el enemigo, como un rayo, en el instante dado. Por lo demás, ha roto como antes las líneas de infantería, ha acuchillado á los sirvientes en sus piezas, ha detenido á las divisiones vencedoras y ha protegido la retirada de los ejércitos vencidos. Únicamente su situación es más difícil, y los resultados favorables se obtienen á costa de mayores y más sensibles sacrificios.

Es pues lo que era, y además posee también su tercerola. Antes todo dependía del caballo; ahora tiene también, como el infante el fuego; antes no podía emplear toda la fuerza del generoso bruto, pues desmontado quedaba indefenso su jinete y era segura presa del contrario; ahora puede hacerle correr hasta reventarle; que, aun así, le queda su carabina y puede seguir avanzando ó retrocediendo, ofender y defenderse, y vencer más bien que ser vencido.

Para él son la raid ó correrías más atrevidas, la rapidez sin límites, el horizonte sin obstáculos, las distancias sin cuento, todo puede intentarlo y nada puede detenerle, se basta á sí propio en estas excursiones, y la alternativa de velocidad y resistencia le hacen ejecutar marchas prodigiosas que le dan nuevo campo de acción, y le hacen ser la pesadilla y el terror de su adversario.

En ellas hay que adiestrarle y dirigirle, y las practicadas servirán de valiosa enseñanza para las que posteriormente puedan intentarse.

He aquí la forma y manera con que se ha procedido en la que acaba de hacer una Sección del Regimiento.

#### Preparación.

**Teorías.** Conforme todos en el papel importante que reserva á la Caballería las guerras del porvenir, difieren muchos en el modo de prepararla en la paz para los trabajos que ha de soportar en la campaña. Hay quien supone que los sobrellevará mucho mejor si no los han malgastado, ejercitándose en tiempos ordinarios y tranquilos; otros, los más, quieren tenerlos bien adiestrados, habituados ya á los esfuerzos extraordinarios que han de exigirles en las operaciones. Graduar el trabajo, aumentándole al máximo de resistencia del caballo, conservando éste en todo su estado de salud y adquiriendo nuevas fuerzas, mejor musculatura, mayor velocidad y facilidad en su respiración y movimientos, es difícil, mas puede conseguirse. El ganado bajará en carnes, pero ganará en calidad; estarán corcosos los caballos, pero serán más á propósito para el combate y la fatiga.

**Procedimientos.** El seguido en este cuerpo ha sido el que á continuación se indica.

Terminadas las instrucciones generales, y perfeccionado el regimiento en las evoluciones de la nueva táctica, el señor Coronel dispuso á principios de Noviembre se formasen dos pelotones de 16 jinetes, uno con caballos enteros y otro con capones, al mando respectivo del teniente D. Manuel G. Gardoqui y alférez D. Toribio Gómez, buscándose en lo posible, igualdad de peso, edad y condiciones.

El primero oscilaba entre 380 á 400 kilos y la segunda entre 6 y 12, uno capón de cinco años de los últimos castrados y un entero de 14; los hombres pesaban de 66 á 70

kilos y se había armonizado la corpulencia del caballo y del jinete. Eran éstos, en su mayoría, del segundo año de servicio. El tiempo empleado en la preparación ha sido de dos meses, de los que, descontados diez y ocho días festivos con los sábados destinados á revistas y cinco que la inclemencia del tiempo impidió la consecución de los trabajos, quedaron 38 utilizados. En ellos, los dos primeros fueron de enseñanza preliminar, los 10 siguientes de ejercicios al paso; los cinco posteriores con intervalos de trote ordinario, para poder resistir mejor el frío, y los 10 últimos combinando el paso y trote; y todos con armonía y sujeción á las prevenciones del nuevo reglamento, según se demuestra en los adjuntos cuadros (núm. 1). En el caballo la montura pelada y posteriormente el capote; el jinete con su primera puesta.

En los primeros días de Enero, lo bonancible de la temperatura y el tener que dar lugar á los trabajos de la Sección de obreros, sin perjudicar al servicio, ni recargar el prestado por el resto de la tropa, hizo disponer el señor Coronel, que se preparasen los pelotones, para poner en prueba sus condiciones y adelantos. Su efectivo se había reducido á 28 hombres por estar con licencias de pascua los restantes.

Para ello, los 10 días que restaban de los 37, se emplearon en recorrer, aumentando progresivamente el equipo hasta llevarle por completo, el primero 22 kilómetros, el segundo 30, dos 38 y los otros seis restantes 44 y 46 kilómetros, en la forma y tiempo que se expresa en el correspondiente cuadro (núm. 2). El régimen ordinario de hombres y ganado no sufrió ninguna alteración, y únicamente de la cebada sobrante al distribuirla, recibían un pequeño aumento de la que correspondía á los segundos. El general del regimiento consiste en dar sólo dos pienso al caballo.

**Resultado.** Éste encontraba dificultad en los primeros días en alargar el paso, á pesar de ser conducido con el brido únicamente, excepto el primer kilómetro de partida y último de regreso; pero pronto adquirieron casi todos la velocidad próximamente requerida, y al trote era por muchos con facilidad sobrepajada. Ningún caballo enfermó, ni hubo levante alguno, ni contratiempo que deba mencionarse. Las carnes no disminuyeron de un modo marcado, aunque las formas en general se alargasen, y ganando en dureza lo poco que perdieron en gordura, y estirándose y adquiriendo doble soltura, agilidad y resistencia, la fatiga les era desconocida, el cansancio inapreciable, y al regreso de la jornada estaban tan frescos y briosos casi como á su salida; 44 kilómetros, recorridos con equipo y armamento seis días consecutivos, fueron para ellos una especie de paseo que hacían á razón de 10 kilómetros por hora. Los jinetes siempre en disposición de volver á emprender la misma marcha.

Hasta este punto, el resultado no puede ser mejor ni más satisfactorio.

Aunque incompleta la preparación por no haberse ejercitado en el galope, que comprueba mejor que los otros ejercicios el desarrollo respiratorio del caballo, sólo restaba el someterle á la última y verdadera prueba; es decir á una marcha extraordinaria de velocidad y resistencia.

E. R. DE VINUESA.

(Continuad.)

## PAUNA <sup>(1)</sup>.

LEYENDA TRADICIONAL, POR CARMEN SILVA.



Pauna era una joven muy bella y muy altiva, orgullosa de su virtud. Sus ojos grandes y oscuros y sus negras cejas formaban un arco oval sobre su aguilena nariz. La boca bien formada dejaba ver, cuando hablaba ó reía, unos dientes de marfil, y sus trenzas negras coronaban espaciosa frente.

La gente la llamaba por broma Rosa imperial—que es como si dijéramos en España bocado de Rey—cuando al pasar con su airoso porte y anchos hombros y altiva cabeza, la volvía, á pesar de su orgullo, al ver á Taunas, á quien escuchaba benévola, pero subiéndole el carmín á su rostro y castigándole con una res-

(1) Esta leyenda es debida á una angusta dama, tan buena como inteligente, que ama mucho la literatura española y ha concedido su autorización para traducir á la lengua castellana todas sus obras á la conocida escritora doña Faustina Sáez de Melgar.

La insigne autora, que se esconde bajo el pseudónimo de Carmen Silva, es S. M. la Reina Isabel de Rumania.



puesta aguda si una palabra atrevida salía de sus labios.

Los mozos del pueblo envidiaban á Taunas por esta preferencia, y más cuando se puso de cierto que era el prometido de la hermosa Pauna.

Empero el país fué invadido, y Taunas partió con el ejército al Danubio. Pauna ocultó sus lágrimas, y nadie se atrevió á preguntarla si las derramó en secreto; siempre fué una de las primeras que supo las noticias de la guerra que se recibían en el pueblo, y cuando se hablaba de batallas tenía necesidad de buscar apoyo en la cruz de piedra de la entrada del pueblo para dominar su emoción; por la noche sufría insomnios y delirios, viéndose obligada á dejar la luz encendida para librarse de las visiones que le presentaban á Taunas herido, moribundo ó muerto.

Así estaba una noche vestida y sentada al borde de la cama, con las manos sobre sus rodillas, cuando se acercó una sombra á la casa y miró por la ventana, con los ojos muy abiertos y clavados en la hermosa joven.

Un golpe que resonó en la ventana la hizo volver los ojos, y lanzar un grito penetrante al reconocer á Taunas. En este momento oyó dulce voz que la llamaban.

—¡Pauna! ¡querida Pauna! sal á verme, no tengas miedo, soy Taunas.

Pauna abrió la puerta y se encontró abrazada; pero rechazando los brazos que la enlazaban:

—¿Cómo, eres tú!—exclamó—¿no me engaño?

—Soy yo, ciertamente; mira tu anillo en mi dedo, Pauna, y la medalla pendiente de mi cuello; no podía vivir sin verte y sin saber si me eres fiel.

—¿Y cómo has dejado el ejército? ¿Te han despedido?

—De ningún modo.

—Pues, ¿cómo estás aquí? ¿Se concluyó la guerra?

—No por cierto—continuó,—pero yo me alejé secretamente por amor á tí, Pauna mía.

—¡Por amor á mí!—exclamó la joven soltando una carcajada; y con áspera voz:—¿Y crees que eso me agrada? ¿Te figuras que yo puedo tener por amante á un desertor? Quitate de mi vista.

—Pero Pauna, ¿es ése tu amor? me envías á buscar los peligros y la muerte....

—Vete donde quieras, pues te digo en verdad que jamás seré tu mujer; verme despreciada por causa de mi marido, ¡eso no lo soportaría nunca!

—¿Amas á otro?

—No, Taunas, sólo á tí te amo, y por tu amor pierdo á menudo el sueño; pero ni aun en sueños quisiera un cobarde por amante.

Pauna, ocultando la cara entre sus manos, lloró amargamente.

—Creí que recibíendome con júbilo, me ocultarías en tu casa.

—¡Oh, qué afrenta!.....—gritó la joven.—¿Me creíste capaz de tal cosa?..... Me avergüenzo de ser tu prometida, y, te lo repito, antes arderá el Bucegi que seré tu mujer.

—Y yo te digo—exclamó Taunas,—que no volverás á verme sino lisiado ó muerto.

Los dos jóvenes cambiaron miradas tan ardientes, que sus ojos relucían en la obscuridad.

De repente brilló una luz entre las sombras, allí en lo alto, y apareció ardiendo con rojas llamaradas una punta del monte Bucegi; poco á poco se fué extendiendo el resplandor rojizo, que se asemejaba á un manto de estrellas.

Los dos amantes se quedaron estáticos.

Las ventanas de la casa se abrieron, la gente corrió diciendo «que se quema el monte», «que arde el bosque». Los perros aullaban y empezaron á cantar los gallos.

Pauna cogió por los hombros al joven, y empujándole lejos de sí, exclamó:

—¡Vete!..... ¡Escóndete, ó me muerdo de vergüenza!

Cerró la puerta y apagó la luz; su corazón, latiendo apresurado, siguió á Taunas con los ojos del alma cuando se retiró furtivamente, viendo arder el monte y obscurecer poco después el cielo.

Cuando la llamaron para que admirase esta maravilla, no contestó.

Desde este día Pauna se hallaba muy pálida y agitada; no asomaba á sus labios la sonrisa burlona de otras veces, ni contestaba á los donaires que la dirigían. Trabajaba en silencio, pero sintiéndose á veces tan fatigada, que se sentaba en el brocal del pozo, refrescando con el agua clara su abrasada frente, con los ojos fijos en los cristales del pozo ó levantando la azorada vista al monte Bucegi.

De repente empezó á decirse que Taunas había estado en el pueblo; algunos pretendían haberle visto al resplandor del incendio del monte, y otros creían haber oído su voz con la de Pauna. Cuando á ésta la preguntaron, sintió arder sus mejillas y temblaron ligeramente sus labios al contestar:

—¿No estaba todo oscuro y tranquilo en mi casa cuando se incendió el monte?

La madre de Taunas meneaba la cabeza, mordiéndose los labios y augurando de aquellas señales muchas desgracias. A poco se oyó decir que habían dado las tropas una batalla muy sangrienta.

Pauna, así que lo supo, se dirigió á su casa, lió su ovillo, recogió algunas cosas indispensables dentro de un lienzo, y cuando su madre la preguntó afanosa dónde iba, sólo contestó:

—No te asustes, madre mía, pronto volveré á verte.

A la pálida luz del crepúsculo se veían en el campo de batalla más de mil muertos esparcidos por doquiera y mezclados con los moribundos caballos que andaban cojeando con la cabeza baja. No lejos de allí brillaban las hogueras en el campamento, ahogando con el ruido del ejército las quejas que resonaban en el campo de batalla.

Una sombra de mujer, alta y esbelta, pasó por entre las filas, después de haber preguntado y buscado en vano á Taunas por todo el campo. Sin miedo se acercaba al enemigo y al amigo, daba de beber á unos y socorría á otros, deteniéndose ante cada muerto. La noche cubría con sus tinieblas aquel triste lugar, iluminándole la luna con su plateada luz.

La joven volvió á dar la vuelta, arrodillándose aquí y allí, reconociendo los cadáveres, hasta que su vista se fijó en uno de los más destrozados; puso sobre su pecho la cabeza del moribundo, y examinó un anillo y una medalla pendiente de su cuello.

Sólo una vez se estremeció de espanto al ver á unas mujeres robar á un muerto, oyendo el crugido de los dedos al arrancarle los anillos. Quiso huir, pero volvió en seguida angustiada á reconocer los cadáveres.

Todos dormían en el campamento, y Pauna, á la luz de la luna, recorría y recorría siempre aquel sitio sembrado de despojos humanos. A veces clamaba en voz baja: ¡Taunas! y con frecuencia la respondían gemidos dolorosos..... Solía dar de beber á algún moribundo, y meneando tristemente la cabeza continuaba su caritativa inspección.

Al aparecer el alba silenciosa, cuando la luna ocultaba su luz, la infatigable joven se acercó á un cadáver medio desnudo, estrechó la mano, que se hallaba fuertemente apretada, demostrando que en vano habían querido abrirle los dedos, y vió brillar en el dedo anular un pequeño anillo de oro. Pauna, al reconocer su anillo, gritó con acento doloroso: ¡Taunasse!..... y se dejó caer junto al cadáver, cuyo rostro, inundado de sangre, no podía ser

reconocido. Después de algunos instantes, la joven volvió en sí y empezó á lavar aquel rostro querido, viendo entre torrentes de lágrimas que los dos ojos y la nariz estaban cruzados por un sablazo. La sangre continuaba corriendo, lo cual la demostró que el infeliz que hubiera preferido ser muerto, vivía aún.

Se apresuró á refrescar sus labios y á vendar sus heridas. Entonces empezó á quejarse el herido, y cuando oyó pronunciar su nombre, elevó las manos al cielo, tocando luego amorosamente el rostro de Pauna.

—Pauna mía—exclamaba con acento indefinible,—déjame morir, soy ciego y para nada sirvo en el mundo.

—¡Pues!..... ya lo sé—contestó Pauna;—eres mi novio, y si Dios quiere, mi marido muy pronto; pero silencio, cállate.

Después de esa mañana pasaron muchas semanas, durante las cuales Pauna permaneció noche y día á la cabecera de Taunas, sin demostrar cansancio.

Un día vieron los vecinos llegar al pueblo dos caminantes; el uno era ciego, inválido, y el otro una joven que le llevaba del brazo con el mayor cuidado, diciendo con alegre sonrisa á los transeúntes:

—He aquí mi novio; es un héroe, mirad cómo brilla la condecoración en su pecho.

Nunca se ha celebrado una boda con más pompa; de lejos y de cerca llegaban las gentes, compadecidas de la hermosa Pauna, enlazada al pobre ciego. Ella se reía con todos, diciendo alegremente:

—Estoy muy orgullosa á su lado. Tengo por marido á un héroe; y gracias al cielo me encuentro con fuerzas para trabajar por los dos....

El monte que se incendió le llaman «Piatra arsa» (la piedra incendiada), pues pastores y cazadores de gamos aseguraban haber visto las rocas convertidas en carbón.

CARMEN SILVA.

### LA PALOMA ZURITA.

Todo el que haya recorrido las llanuras de Castilla y de León, no puede menos de haber notado la inmensa cantidad de palomas zuritas que vuelan buscando su pasto, tanto sobre los terrenos sembrados, cuanto en los rastrojos que más tarde sustituyen á aquéllos.

En los edificios antiguos, sean palacios, iglesias ó torres arruinadas, y en los palomares contruidos *ad hoc*, crían y se reproducen estos animales de una manera prodigiosa: astutos en alto grado, no es fácil darles caza, siendo para los que los explotan, manantial de muy saneados beneficios.

Antiguamente no era quien quería dueño de un palomar. Era un privilegio feudal que enriquecía á poca costa al que lograba alcanzarlo. Hoy suelen poseerlos en los pueblos los principales; y generalmente es el alcalde, el cura ó el cacique quienes tienen un palomar en las inmediaciones de las aldeas, para que la constante vigilancia de sus deudos y amigos impida las agresiones que, de otra manera, no podrían menos de sufrir aquéllos.

Nuestra vigente ley de caza prohíbe tirar á estas palomas, que llama domésticas, á menos de mil metros del palomar, y esto sin emplear señuelos, cimbeles, ni ningún otro engaño.

Es verdad que, en las épocas de la siembra y la recolección, los alcaldes de los pueblos dictarán las disposiciones que crean oportunas, para que aquéllas no causen daño en las propiedades: al menos así lo previene la ley, y no se puede suponer que los que la deben conocer mejor, dejen de cumplir con su deber.

Lo cierto es, que siendo la paloma de una carne muy mediana, no suelen ser codiciadas de los cazadores, que ni siquiera las consideran como piezas de caza.

Los palominos que, según decía Cervantes, solían verse los domingos en la mesa de Don Quijote, siguen aprovechándose hoy día, aderezándose de mil maneras más ó menos suculentas; pero el principal producto de los palomares es la fenta ó estiércol, que es un abono excelente y se paga á muy buen precio por los que saben cultivar sus huertas y jardines.

Antes de terminar, escogeré entre mis recuerdos algunos menos vulgares que den idea de lo que son estas palomas



que viven por su cuenta, y á quienes no siempre ayuda la protección de sus dueños de una manera eficaz.

Los halcones y los cazadores noveles suelen ser para ellas malos vecinos. Marchaba yo una mañana del mes de Octubre, camino del Tamarizo, en las cercanías de San Martín de la Vega, sobre modesto rucio, cuando, antes de llegar al soto, voló de la orilla del camino una paloma, cuyo blando vuelo, y el posarse á 200 pasos, me hicieron comprender que se trataba de un pichón: no queriendo imitar al gallego, que, según dicen, dió un puntapié á un duro, recién llegado á la Habana, dije para mí, calentaremos la escopeta antes de llegar al soto. Era ésta de un cañón y de las que matan; carguéla con cuidado, después de apearme de mi cabalgadura, y me dirigí, con la natural dignidad del que va á tirar al vuelo, hacia la paloma oculta entre retamas: salió de nuevo, tan blanda como la primera vez, y no me costó gran trabajo voltearla; pero hete aquí que de pronto sale de entre los romeros un ave de presa y embiste á mi víctima con el más inaudito descaro; corro á defender mi propiedad, y un nuevo avance del halcón me indigna y me sorprende; pero agitando mi escopeta vacía, logro, no sin trabajo, ahuyentar al atrevido.

No acababa de explicarme tanta osadía: cargo de nuevo mi escopeta y me encamino al lugar de donde me pareció ver salir el halcón poco antes de llegar, mi perro, hasta entonces mudo testigo de los sucesos, ve otra paloma en el suelo y se apodera de ella; al entregármela reconozco que viene sin cabeza.

Fácil me fué darme cuenta de lo sucedido: dos pichones jóvenes y encariñados habían tenido la fatalidad de encontrarse con la rapaz; ésta cogió uno y se disponía á comérselo; el otro, poco corrido, esperaba á 100 pasos la vuelta del compañero; en su lugar se encontró los plomos de mi escopeta; y las embestidas del halcón decían con bastante elocuencia: «Ha venido usted á quitarme lo que era mío, según el derecho venatorio.» Lo que yo sentí es no tener una escopeta de dos cañones para darle la debida contestación: *Quia nominor Leo*.

Si fuera uno á contar los pleitos que ha tenido con estos piratas del aire, no acabaría en una semana; por esto prefiero terminar contando mi aventura de Valverde: de este nombre debe haber muchas aldeas en España; ésta, de la cual no me conviene dar más señas, presencié la mayor batalla y la más desigual que han combatido los aprendices de cazador, y fué de esta manera:

Dirigíame una tarde del mes de Agosto, camino del ex-convento de P..., en cuyo monte, aunque alejado cinco leguas de mi habitual residencia, tenía siempre la seguridad de hacer buena caza, pues era el único que lo pisaba legalmente.

Al pasar por Valverde, que viene á estar á mitad del camino, llaméme la atención el sinnúmero de palomas, que con la mayor regularidad iban y venían por un mismo camino aéreo, sin duda á beber en algún charco de las cercanías.

Cuí en la tentación de detenerme un rato y descansar tirando algunas, lo cual era perfectamente legal entonces, aunque en la forma en que yo lo hice fuera siempre imprudente.

En efecto, dejo en la posada del pueblo mi cabalgadura (un rocín de alquiler, curtido y vaqueteado como pocos), y tomo posición favorable á unos doscientos metros de las eras donde los vecinos y vecinas de la aldea se afanaban en aear sus parvas.

Pasan nueve palomas con la inocencia del que no conoce enemigos, y vienen sucesivamente al suelo como si la consigna fuera que no pasaran de determinado sitio: así hubiera podido exterminar todas las del pueblo; pero me tentó el diablo, y quise hacer la experiencia de si morirían de igual manera con mostacilla; efectivamente, tiro y doy de lleno al ave; pero en lugar de caer donde las otras, vuela dando tumbos y cae en una pieza de tierra, sin duda propiedad de un vecino que en las eras presenciaba mi tirada, rojo de pelo, como Judas, y con la sangre tan quemada sin duda como su pelo.

Bien sabía yo que mi derecho cesaba en aquella tierra; pero los pocos años y la intuición del derecho natural del cazador (algo semejante á lo que antes conté del halcón), me hicieron tomar la determinación de no ceder mi paloma.

Llego á su caída un momento antes que el Rojo, y sin más tiempo que el preciso para introducirla en el seno (entre la camisa y el cuerpo), hago frente á mi enemigo.

—¡Esa paloma es mía!

—No veo la razón.

A este tiempo nos rodea una nube de aldeanos y mujeres enfurecidas, enarbolando amenazadores las horcas y rastillos; la algarabía es infernal; por mi parte, grito y gesticulo por cincuenta; cuando apercibo en la confusión á un joven de mi edad que azuza á un enorme mastín contra mi noble *Muley*: pierdo los estribos y le doy un solemne culatizo en el pecho al ver su acción villana; el alboroto que mi impremeditada acción produce llega á su colmo, y en un tris estuvo que no acabaran allí todas mis aventuras.

¿Quién pudo detener la furia rústica? El nuevo Neptuno, aquietador de aquella tempestad, fué el mismo alcalde que, con voz varonil, y enseñando una ligera varita, llegó diciendo:

—¡Ténganse á la justicia!

El hombre, que á mi me pareció un ángel, era uno de estos tipos castellanos llenos de natural nobleza y dignidad, enjuto de carnes, vistiendo obscuro y ceñido traje del país, y demostrando en todo el continente del que ha nacido para mandar.

—¡Que le ha pegado á su hijo de usted, señor Alcalde!—vociferaban las mujeres.

Y él, inalterable y digno, contestóles:

—¡Vuelvan á su trabajo; ya se proveerá lo que proceda.

De su brazo cogido salí de aquellas turbas, las nueve palomas en la percha, la escopeta de dos cañones, con un cañón cargado, y bendiciendo á mi suerte que me había depurado una persona tan llena de virtud para mi salvación.

La escena siguiente tuvo lugar en la plaza del pueblo.

Todavía estoy viendo á un señor cura muy meloso, pero con muy mala intención; otro de los del Consejo, probablemente el albéitar ó barbero, no hacía más que mirar á las palomas; el Alcalde ya me había preguntado cuatro veces:

—¿Supongo que traerá usted la licencia?

—Sí, señor Alcalde.

—No importa—decía el señor cura con su voz meliflua y reposada;—de todas maneras tendrá que dormir en la cárcel.

Caminando, llegamos á la posada donde había manifestado tener yo la licencia.

Formando un recodo con la entrada estaba la cuadra donde dejara mi caballo con las alforjas.

Quedaron los tres notables en el portal esperando el documento, y entréme yo junto al caballo sin saber cómo salir del paso.

A fuerza de repetir que tenía licencia me puse á revolver en las alforjas como si real y verdaderamente la tuviera allí; pero es el caso que ni la tenía ni podía tenerla: de súbito una inspiración aventurera me invade, y digo para mí:

—A Roma por todo: monto á caballo, silbo al perro, y arriando al rocín las dos espuelas, salgo al galope gritando:

—¡Paso franco!

No sé lo que pasó: vi revolotear negros manteos; oí voces de sorpresa, y al salir á la calle, empuñando á guisa de lanzón mi pesada escopeta, sentíme con alientos para alancear con ella cien docenas de villanos, rojos ó pelinegros.

Pero los pocos que presenciaron el hecho más cuidaban de apretarse las ijadas que de detener al *Caballero de las Palomas*.

Válgame Dios, toda la vida como entonces me valió mi osadía; cosas de muchachos que no hubieran tenido lugar si unos meses antes un campesino desde un campo de algarroba ya madura, deteniéndome con sus voces, no me hubiera dicho:

—Señor cazador, ¿me haría la caridad de apearse de su caballo y tirar unos tiros á las palomas que no me dejan ni un grano en este campo, que por mi desgracia sembré demasiado pronto?

EBRO.



## TOROS BRAVOS

POR EDUARDO DE PALACIO.

Ustedes creerán que es empresa fácil y al alcance de todas las inteligencias la cría y conservación de reses bravas.

Pero no es así: como decía aquel loco pintado por Cervantes, que entretenía sus ocios hinchando un perro por medio del aire que introducía soplando en un tubo aplicado al hueco de la fachada posterior del animal.

—¿Creen vuestras mercedes—preguntaba á los cuerdos que se mofaban de la empresa—que es cosa fácil hinchar á un perro?

El toro bravo nace como un académico cualquiera, crece, se desarrolla, y por fin llega á la edad viril.

Es animal tan delicado de gustos como el ruiseñor ó como el niño mimado, salvo las comparaciones.

Primero: necesita comer bien; es decir, pastar bien.

Sol ardiente y fresca en el alimento, y un director no espiritual, si no moral y material, que le inicie en los secretos del arte de cornear y de herir.

Un añojo es un pírulo de quien puede sacar un director inteligente un toro de lidia ó un buey pasivo.

La manutención, las primeras materias que enseña á un becerro su profesor, exigen cierto espíritu de observación en el maestro y la necesaria prudencia para no precipitar los acontecimientos.

Es preciso atender á sus naturales inclinaciones, llevarle la corriente, cuando no se pervierte ó se extravía con los malos ejemplos ó con las compañías perjudiciales.

No aludo á las compañías dramáticas que lleguen al término donde se halla enclavada la dehesa, si no á los compañeros de la infancia y de las aulas relativas.

El becerro se halla sujeto á diversas enfermedades, durante el período de la infancia.

La menor imprudencia, muy justificable en su tierna edad, puede ocasionarle una contrarrotura ó un despitorramiento excesivo, ó la pérdida de un cuerno.

Estas circunstancias le incapacitan para ser toro formal de seis mil reales para arriba, y le reducen á toro en novilladas, lo cual es una humillación para un cornudo que se estime en algo.

Es verdad que hoy contamos con sinnúmero de circos taurinos, y que la juventud cornuda tiene asegurado el porvenir.

Pero el ganadero estima como una desgracia de familia, casi, casi, cualquier accidente adverso que ocurra á uno de sus becerros.

Una desgracia y una pérdida de algunos miles de reales.

El toro es animal distinguido, aseado y correcto.

Huye del fango y rechaza algunos alimentos por bastos.

Fino por naturaleza, teme al trato de los mayores y vaqueros, que hablan como si apedrearán ó que apedrean cuando hablan.

En el toro, como en el hombre, la parte más sensible es la cabeza; mejor dicho, el cuerno. (Esto, tratando de los toros públicos ó de nacimiento.)

Esas peladillas de arroyo que los vaqueros dirigen al testuz ó á la cepa de los cuernos, producen cierto desvanecimiento en los toros.

El vaquero se impone por el terror á los cornúpetos, como algunos hombres á otros hombres más humildes que los primeros.

No hay pájaro tan delicado como un toro.

Parece imposible que un animal tan poderoso y bravo, sienta temor cuando oye el chasquido de la honda del mayoral.



El toro no necesita solamente alimento y aseo, sino educación taurina.

Los herraderos, las tientas, le instruyen en sus deberes.

Deberes terribles.

Los maestros le aconsejan:

—Sé valiente, no temas al hombre, que no puede competir contigo en fuerzas físicas: el caballo, que te parecerá cuadrúpedo formidable, es un infeliz á quien suicida el hombre.



Y así, poco á poco, se suelta el becerro, y llega á la edad madura con profundos conocimientos y aptitud para todo.

¡Cuántos perecen en la edad juvenil!

¡Cuántos se malogran por alguna intemperancia!

Y es preciso ser justo con la sociedad, que no los abandona.

No solamente los vaqueros cuidan de sus primeros pasos, si no que de su lado no se apartan, en cualquier peligro, los mansos: esos cornudos vitalicios, que sirven de mentores á la juventud con pitones.

Bien mirado, la cría de reses bravas es una infancia social admitida.

Formar á un animal para valiente, con el fin exclusivo de sacrificarle, es una picardía.

Los aficionados á las corridas de toros prescindimos de ciertas filosofías sentimentales.

Los ganaderos también prescinden.

Para ellos es día de gloria aquél en que alguno de sus toros ha cometido en la plaza varias ferocidades.

Usan los toros el distintivo de la casa, como los oficiales abanderados llevan la insignia venerable del batallón ó del regimiento.

El precio del toro sube cada año.

Lo cual demuestra el excesivo consumo ó la importancia de los cuernos en nuestros días.

Y, sin embargo, la carrera de toro es hoy más corta y más llana que en épocas pasadas.

En otros días ningún ciudadano hubiera podido llegar á toro hasta los seis ó los siete y aun los ocho años.

Ahora puede ser toro quien lo solicite á los cuatro años de cursos.

La juventud es hoy mejor apreciada que en tiempos anteriores.

Entonces un toro ya señor mayor, con prácticas y experiencias, se veía vendido por tres ó por cuatro mil reales.

Ahora un toro con vergüenza no se presenta en un circo del ramo por menos de seis, siete y ocho mil reales ó algo más.

El cornudo es animal de moda y se hace valer.

Dichosos ellos que pueden sacar partido de sus dotes y de la estimación general.

Como entre los hombres, hay excepciones humillantes.

La excepción de los que no pasan de embozados.

EDUARDO DE PALACIO.

## TIRO DE PICHON DE MADRID.

Tirada extraordinaria del 26 de Abril.

Primera piña.—Tres pájaros.

Conde de Lamberty..... 0, 1, 1, ganó.

Segunda piña.—Cinco pájaros.

Marqués de Yarayabo..... 0, 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, ganó.

Conde de Lamberty..... 1, 0, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 0.

D. Fernando Heredia..... 0, 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 0.

Tercera piña.—Cinco pájaros.

Marqués de Yarayabo..... 1, 0, 2, 3, 4, 5, 6, ganó.

Marqués de López Bayo..... 1, 0, 2, 3, 4, 5, 0.

También se tiraron varios Shooting-out y carambolas, que fueron ganados por los Sres. Lamberty, Heredia y López Bayo. Tomaron parte en esta tirada, sin ganar, los señores Anspach y Duque de Alba.

\*\*\*

Tirada extraordinaria del 28 de Abril.

Primera piña.—Tres pájaros.

Conde de Lamberty..... 1, 2, 3, 4, 5, ganó.

Marqués de López Bayo..... 1, 2, 3, 0.

Quinta piña.—Cinco pájaros.

Conde de Lamberty..... 1, 2, 3, 4, ganó.

San Román..... 1, 2, 3, 0.

Sexta piña.—Dos grupos de 5 tiradores en 6 pájaros.

Mató el primer grupo 17 y el segundo 20.

D. Fernando Heredia..... 1, 2, 3, 4, 0, 5, 6

Séptima piña.—Un pájaro.

D. Fernando Heredia..... 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, ganó.

Marqués de López Bayo..... 1, 2, 3, 4, 5, 6, 0.

Conde de Lamberty..... 1, 2, 3, 4, 5, 0.

Octava.—Premio de las señoras, una copa de plata

Marqués de Yarayabo..... 1, 2, 3, 4, 5, ganó.

Conde de Lamberty..... 0, 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7.

D. Fernando Heredia..... 0, 1, 2, 3, 4, 5, 6, 0.

Tomaron también parte en estas piñas los Sres. Duque de Alba, Marqués de Castelmocayo, D. E. Heredia, Anspach y Conde de Haro.

## MEJORAS EN LA AGRICULTURA NACIONAL.

DISCURSO PARLAMENTARIO DEL SR. RECIO DE IPOLA SOBRE LAS MEDIDAS TOMADAS POR EL GOBIERNO PARA MEJORAR EL ESTADO AGRÍCOLA DEL PAÍS.

El Sr. Director de Agricultura es uno de los hombres políticos de mejor sentido y de más sana razón que existen en España. Su administración se distingue por su iniciativa, por su sentido práctico y por su celo en favor de los intereses rurales.

Véase la enumeración que ha hecho de las medidas tomadas por el Ministerio de Fomento para mejorar el cultivo y la situación de la clase, con sencillez y consición que fuera bien imitasen en las Cortes los ampulosos retóricos:

«El Sr. Recio Sánchez de Ipola: Sres. Diputados: la interpelación del Sr. Conde de San Bernardo sobre enseñanza agrícola, ha traído insensiblemente al debate otras cuestiones y otros puntos relacionados con la crisis económica, puntos y cuestiones cuya discusión supondría un estudio y un examen de las causas todas que han producido esa misma crisis, un análisis general que no creo ni necesario ni oportuno en la presente ocasión.

Voy, pues, únicamente por deferencia al Sr. Alvear, á decir dos palabras sobre la crisis pecuaria, antes de contestar al Sr. Conde, respecto á la gestión de la Dirección general de Agricultura en el tiempo que llevo al frente de ella.

Es, en efecto, claro y evidente que la supresión de los privilegios de la Mesta, la desamortización y la consiguiente individualización de la propiedad habían de traer y han traído un cambio, una modificación profundísima en la manera de ser de nuestra ganadería.

En este sentido, es decir, comparando lo que la ganadería fué antes de realizarse tales transformaciones y lo que ha sido después, coincide con ellas una crisis pecuaria de suma importancia, la suficiente para convertir la ganadería de especulación, de producción independiente y con vida propia, en simple auxiliar de la agricultura.

Y dicho se está que al convertirse en auxiliar de la agricultura, el porvenir de ésta era el suyo; dicho se está que la prosperidad ó la decadencia de la una había de marear la prosperidad ó la decadencia de la otra, explicándose de este modo la actual crisis pecuaria por las mismas causas que han producido y están sosteniendo la crisis general, salvo algunas que le son exclusivamente propias, y que por desgracia contribuyen á agravarla.

¿A qué, sino á este íntimo enlace entre la agricultura y la ganadería, se debe principalmente la enorme baja en el precio de los ganados de poco tiempo á esta parte? Cuantos se preocupan de estos asuntos saben perfectamente en qué grado ha contribuido á provocar semejante depreciación el exceso de la oferta, y que este exceso de oferta viene del sobrante de ganados por abandono de cultivos, y de la facilidad con que el labrador, sin gastos, ni formalidades, ni dilaciones, pueden en sus apuros enajenar los ganados con preferencia á cualquiera otra parte de su capital. De aquí que se vean en ferias y mercados, no ya como antes los desechos y las crías, esto es, los productos de la granjería, si no las ganaderías enteras, esto es, el capital mismo, que desaparece con detrimento de la riqueza del país.

Contestado ya este punto, en el que no profundizo más, porque atendida mi falta de costumbre de hablar en este sitio tendería molestar á la Cámara, voy á hacerme cargo ligerisimamente también, de lo que se refiere á la enseñanza agrícola.

Al encargarme de la Dirección, y deseando secundar los laudables propósitos del Sr. Ministro de Fomento en beneficio de la agricultura, entendí que la base de toda reforma era la conveniente organización de los servicios centrales y del personal.

Existía una Junta consultiva, cuyos individuos, dedicados

en primer término al profesorado, no podían consagrar el suficiente tiempo, ni desplegar la indispensable actividad en el desempeño de este doble cometido. Se reorganizó salvando esta dificultad, y fué así posible también dar mayor amplitud al servicio importantísimo de la estadística agrícola, de que puede decirse que carecíamos hasta ahora.

El fundamento de esta estadística había de venir, naturalmente, de los informes suministrados por los ingenieros afectos al servicio provincial. Se procuró dotar de ellos á las provincias en que no los había, y se les exigieron, con arreglo á un extenso interrogatorio, las Memorias anuales que estaban obligados á remitir.

La reforma del Reglamento del Instituto agrícola de Alfonso XII obedeció á la necesidad sentida de dar un carácter más práctico á la enseñanza.

Y por fin, con el nuevo reglamento orgánico del cuerpo y el arreglo de las plantillas, se hizo ya posible entrar en el terreno de los hechos.

Yo creo que aunque no hayamos llegado á la perfección, que esto no es obra de un día, ni los recursos del presupuesto lo permiten, las disposiciones dictadas sobre enseñanza agrícola responden á los deseos que el otro día manifestó el Sr. Conde de San Bernardo.

Atendida la enseñanza superior en el Instituto de Alfonso XII, tenemos para la secundaria las cátedras de Agricultura de los Institutos provinciales, que bastan ó deben bastar al objeto, y la inferior se difundirá perfectamente en las mismas granjas experimentales y en los campos de demostración, fomentándose también con los concursos de obreros agrícolas que hemos de ver realizados dentro de muy pocos días.

Esto en lo que se refiere al servicio agronómico en general y á las necesidades también generales de la agricultura; pero como quiera que los efectos no habían de ser inmediatos, se ha dedicado preferente atención á la principal de nuestras producciones agrícolas, á la viticultura, también en crisis y no de escasa gravedad, por cuanto los vinos han constituido el recurso con que los agricultores venían haciendo frente á las difíciles circunstancias que atravesamos.

Aquí se necesitaba, ante todo, un conocimiento perfecto de nuestra riqueza, un completo estudio analítico de los tipos dominantes en nuestros vinos; datos exactos en cuanto á las cantidades producidas, medios de transporte, gastos, etc.

Los trabajos de la Junta consultiva, los laboratorios de análisis y los depósitos de muestras nos llevarán al apetecido resultado, y con esto, las escuelas que se llegarán á crear de viticultura y las de capataces ingertadores que también se proyectan, yo me prometo que muy en breve nuestros labradores y vinicultores mejorarán sus procedimientos y elaborarán vinos que puedan competir con los de Italia y con los de otro cualquier país.

Finalmente, las dos apremiantes cuestiones de la langosta y de la filoxera, han sido también objeto de nuestra solicitud. Nos estamos ocupando de combatir la langosta con toda constancia y asiduidad, y espero que con éxito, debiendo, en honor de la verdad, consignar que en la actual campaña ha sido posible desplegar más energía, porquennunca ha tenido la Dirección de agricultura recursos tan abundantes para el objeto como los tiene ahora.

Respecto de la filoxera y sin perjuicio de dar cumplimiento á la ley referente á esta plaga, nos estamos preparando con viveros de plantas americanas y con las enseñanzas prácticas de ingertadores de que antes he hecho mérito, á fin de que, si por desgracia fuésemos vencidos en la lucha con el terrible parásito, se tengan dispuestos los medios de repoblar pronta y fácilmente nuestros viñedos. No tengo más que decir.

## CONCURSO DE ESQUILADORES.

En el departamento de esquila del Instituto agrícola de Alfonso XII, se verificó hace días, á las nueve de la mañana, la sesión inaugural del anunciado concurso de esquiladores, presidida por el Marqués de Alcañices, el Duque de Veragua, el Director del Instituto, D. José de Arce, y los profesores del mismo.

Dos fueron los ejercicios de esquila que se verificaron: el primero, desde las nueve hasta las doce; y el segundo, desde las tres hasta las seis de la tarde.

Los premios señalados son: uno de 100 pesetas como primero, y otro segundo de 50.

Los ocho esquiladores españoles usan tijera de muelle española; los franceses, que son cuatro, usan: dos de ellos, procedentes de la Escuela Rambouillet, tijeras de arco de este sistema, y los otros dos, del Alto Garona, tijeras Tondeuses.

Las ovejas que se designaron á los que acudieron al concurso fueron 20, de las cuales 12 se esquilaban por la mañana, y las otras ocho por la tarde.

El esquilador que en menos tiempo concluyó su faena es español.

No asistió al concurso ningún gitano.

—\*—





APUNTES DE LAS CARRERAS DE CABALLOS EN MADRID.



## LA CAZA DEL OSO

POR D. ANTONIO DE VALBUENA.

### I.

Los que se fundan en la desaparición de ciertas especies para atribuir millares de siglos de antigüedad al mundo, debieran parar mientes y fijarse un poco en la rapidez con que el gran plantigrado va desapareciendo.

A principios de la Edad Media era tan común en España que, no sólo se merendaba un príncipe cuando caía la ocasión, ó mejor dicho, cuando caía el príncipe, sino que andaba como por su casa por los alrededores de Madrid, encaramándose á los madroños, tal como le representan las armas de esta villa, de la que aún hoy es apellido principal, á pesar de tener que compartir su señorío con los reyes constitucionales.

En los siglos xv y xvi todavía se le encontraba con cierta frecuencia, no exenta de peligro, en los montes menores de ambas Castillas, aun cuando los atravesaran caminos reales, como lo prueba el susto que un individuo de la raza dió en paraje bien céntrico á la Reina Isabel la Católica.

En el siglo pasado aún era el oso huesped ordinario de Sierra Morena, según se desprende del popular romance de *Rosaura* (la del *Guante*), quien habiendo salido una tarde á tomar el fresco no muy lejos de la quinta que tenía su padre á cuatro leguas de Córdoba, se encontró con

un oso, cuya braveza  
causaba terror al verlo;

siendo de advertir que aun cuando la relación es novelesca, no deja por eso de servir de autoridad para el caso, pues seguramente no se hubiera atrevido el poeta á fingir el encuentro del oso en aquellos sitios, si fuera entonces tan inverosímil, tan imposible como ahora.

Aun en este siglo, y cuando andaba ya cerca de mediarse, parece que quedaba algún ejemplar del oso en la sierra de Segura.

Hoy apenas subsiste en los Pirineos. Por de pronto, falta en toda la parte oriental y en la occidental, como falta también en grandes extensiones de la cordillera cantábrica, en la comprendida, por ejemplo, desde el Baztán hasta Reinosa, encontrándose únicamente con alguna abundancia, pero abundancia sólo relativa que cada día se va pareciendo más á la escasez, hacia la confluencia de León con Santander y Asturias, es decir, en los montes de Valdeburón y de Tierra de la Reina, en los de Liébana, Valdeón y Sajambre, en los Beyos y en Tarna. Medio siglo más de creciente profusión y baratura de las armas de fuego, y el oso habrá desaparecido de nuestra tierra.

La caza del oso es muy divertida, pero no deja de ser arriesgada. Y eso ahora, que se le caza á tiro, pues antes de la invención y de la perfección de las armas de fuego, tenía que ser sobremanera peligrosa.

Por de pronto, hay que advertir que los perros, esos excelentes compañeros del cazador, y grandes auxiliares en la caza de otros bichos, tratándose del oso, como no sea para descubrirle, no sirven para nada. Apenas hay perro, por bravo que sea, que se atreva á tirarse al oso, y el que se atreve á tirarse á él, perece en sus garras ó sale mortalmente herido.

También hay que tener en cuenta que la nieve, factor importantísimo en la caza del corzo y del jabalí, como que en llegando á una vara su espesor ya no pueden bandearla, al oso no le sujeta nunca, pues aun con la industria de los barahones, que usan los cazadores para no hundirse, el oso siempre sobrenieva más que ellos; de modo que la nieve sólo puede servir para seguirle el rastro.

Los que conocen el oso únicamente por los tratados de Historia natural, es decir, los que no le conocen, creen que se le puede cazar de varias maneras, de las cuales efectivamente no se le caza. A primera vista parece la cosa más fácil del mundo matar un oso con un chuzo ó con un venablo (que, entre paréntesis, no es *lanza corta*, como dice el Diccionario de la Academia), pero hay en ello una dificultad muy parecida á la que había entre los ratones para echar el cascabel al gato. ¿Quién es el guapo que le clava el chuzo ó el venablo al oso?

Una vez, en un pueblo de Valdeburón, tiraron á un oso y la bala le atravesó los cadriles. Así descadrilado se arrastró hasta un arroyo de donde ya no pudo salir nunca. Como no estaba lejos el lugar, en cuanto se supo la noticia acudió medio concejo á ver el milagro, y cuando se convencieron de que el oso no se podía mover, se entregaron á todo género de experiencias. Le empizcaban los perros inútilmente, pues ninguno se arrojaba á morder; y aun sin que le mordieran, á los que se le aproximaban ladrando, les hacía caricias muy dolorosas. Quisieron herirle con venablos, pero antes de que le llegaran al pelo, echaba la boca y doblaba el venablo poniéndole como una legra, ó echaba las manos y hacía pedazos el asta. Para acabar de matar tuvieron que tirarle otro balazo á la cabeza. Y si tal se defiende del arma blanca un oso herido, caído de medio atrás, imposibilitado de moverse del sitio y sin poder apenas manejar las manos por tener que sostenerse sobre ellas, ¿qué hará un oso libre? ¿De qué servirán contra un oso completamente sano venablos y chuzos?

Recuerdo haber leído en un libro de Historia natural una manera de cazar el oso, en teoría muy ingeniosa, pero en práctica muy imposible y por ende muy necia. El arma era un venablo de asta larga y fuerte, sobre la cual, media vara distante del cubo, iba atravesado en forma de cruz otro palo también fuerte y grueso. El método consistía en encontrar el oso muy cerca y hostigarle para que acometiera al cazador. Como el oso al acometer al hombre se pone de pies, no había más que presentarle en seguida el venablo en el pecho: entonces echaba él las manos al travesaño, y tirando hacia sí, se clavaba el hierro en las entrañas. Pura imaginación y pura fábula, no solamente por lo difícil de presentar el venablo al oso, sino porque aun presentándosele en la forma que el método requiere, el oso, lejos de apretar y clavarse, le desvía. ¡A buena parte van los naturalistas con engaños!

No conozco nada más injusto que la fama de tonto que lleva el oso entre la gente. Tuviéranle por feo y por desairado para bailar, y no habría nada que decir; pero eso de que se le tenga por tonto, no puede pasar sin protesta. Al contrario; el oso es un animal muy listo y de instinto superior. En muchas cosas, y desde luego en todas las que le interesan, sabe más que muchísimos escritores. Pero no perdamos el hilo.

Quedábamos en que es difícilísimo, por no decir imposible, cazar el oso con venablo, y hemos de quedar en que no se le caza más que á tiro. Por eso abundaba tanto antes de la invención de las armas de fuego; porque no se le cazaba apenas, porque no era posible cazarle. Y por eso ha escaseado después y va escaseando cada vez más, á medida que las armas de fuego se perfeccionan y se vulgarizan; porque se le caza mucho.

Para dedicarse á la caza del oso conviene estudiar sus inclinaciones y sus costumbres.

El oso es omnívoro: dando en ello prueba de cacúmen, y hasta si se quiere de buena educación, come de todo. Solo que, y esto es aún mayor prueba de *talento*, las cosas buenas le gustan más

que las cosas ruines, y teniendo á mano de las primeras no suele comer de las últimas.

Cuando veo á los empleados de la casa de fieras de Madrid repartir á los demás moradores de aquellas jaulas sendos tasajos de buena carne, y en llegando al oso, despacharle con media espuerta de tronchos de berza, mondas de patata y otras porquerías, entremezcladas con algunos rebojillos de pan muy contados, casi me da lástima del pobre animal, que, teniendo el paladar más fino que ninguno de sus compañeros de reclusión, se ve condenado á comer peor que ellos, sin otra razón que la que tenía el injusto dueño del burro de la fábula para darle de comer paja sola:

Toma, pues que con eso estás contento.

Y la prueba mejor de que el oso tiene el paladar mucho más fino que las demás fieras, es que la miel, que es el más rico de los manjares, le gusta muchísimo; no pudiendo decirse que no se hizo para su boca, como se dice que no se hizo para la boca del asno, porque realmente el oso la come con frecuencia.

Es sorprendente la manera como se provee de este artículo. Porque las abejas se alimentan mejor que en poblado y porque la miel resulta más fina y más aromática, suelen los labradores tener sus colmenares en el monte. Hacen una pared por el Norte contra el cierzo, con un poco de diente en cada extremo contra el gallego y el solano, si es que no se lo da hecho todo naturalmente alguna peña; ponen sobre la pared un tejadillo que vuele al Mediodía, y en aquella solana, delante de aquella pared y debajo de aquel tejadillo, colocan verticalmente sobre un poyo los cepos, cercándolo todo con una sebe de espinos para que los ganados no lo destrocen por ir á rascarse. Pero al oso no le estorba la sebe y... si se empica á un colmenar, ya le ha caído que hacer al dueño. Como no le aceche y le mate, ó por lo menos le atemorice yéndose á dormir allí dos ó tres noches y haciendo una buena lumbré, pues el oso tiene miedo al fuego, cada noche se llevará un cepo, hasta que los acabe.

No se detendrá á comer la miel en el colmenar, no; entre otras causas, porque en cuanto se pusiera á escorchar el cepo le picarían las abejas en la boca. Para librarse del aguijón de las abejas, que no por estar de ordinario metido entre miel es dulce, sino muy doloroso, cogerá el cepo y se marchará con él debajo del brazo hasta el primer arroyo que encuentre: allí meterá el cepo en el agua y le dejará un rato para que las moscas se ahoguen; cuando le parezca que ya han tenido tiempo de ahogarse, le volverá á sacar y se comerá tranquilamente los panales.

¡Qué maravilloso instinto el de esta fiera! ¡Qué admirable es Dios en sus obras!

ANTONIO DE VALBUENA.

(Continuad.)

## NOTICIAS.

Leemos en el *Correo del Sport*:

«La Junta general de la Sociedad del Fomento de la Cria Caballar se celebró el día 9 del corriente, á las tres de la tarde, teniendo gran importancia los acuerdos que en ella se tomaron.

»Se presentó una proposición del Sr. Vizconde de Irueste, en que se pedía la cesión del Hipódromo en los meses de Noviembre, Diciembre, Enero y Febrero, siempre y cuando lo pidiesen veinte señores socios, y mediante el pago de 1.500 pesetas por desperfectos que se pudiesen ocasionar en la pista. Los premios se depositarán en Secretaría al pedir la autorización, debiéndose regir las carreras por el Reglamento de la Sociedad.

»En el caso de que los ingresos fuesen superiores á los gastos, premios inclusive, el beneficio obtenido quedará á favor de la Sociedad.

»Dicha proposición fué aprobada por veinticuatro votos contra dos, que fueron los de los Sres. Marqués de la Mina y D. Scipión Morillo.

»Acto continuo leyóse una proposición firmada por siete señores socios, pidiendo se modificasen las condiciones de arriendo de las apuestas mutuas, y que con un año de antelación se publicasen los programas.



»Se tomó en consideración, y fueron nombradas comisiones que estudiasen ambos proyectos.

»El Sr. Duque de Alba, D. Ricardo Davies, D. Agustín Viesca y quince señores más firmaban la proposición siguiente, que llamaremos el edicto de Nantes ó el decreto de la expulsión de los moriscos.

»Pídesen en ella que, á partir del año 90, cese toda diferencia de peso entre los cruzados y los pura sangre, no existiendo desde entonces más que dos clases de caballos, nacionales ó extranjeros. Serán nacionales los nacidos en España, extranjeros los demás.

»Se admitirán en las carreras que hasta ahora habían sido tan sólo para los nacionales, excepto en el Gran Premio de Madrid, todos los caballos que como rastra ó yearling entren en España, siendo el recargo diferente en ambos casos.

»Aprobados estos puntos fundamentales por veintidos votos contra cinco, se nombró una comisión para que redactase un reglamento, que se espera será reconocido como suyo por todas las Sociedades de España.

»El Sr. Bermúdez de Castro pidió acto continuo la palabra para recomendar á la Junta directiva el mayor cuidado de la pista, y rogando no se hiciesen en esto economías, que sólo redundarían en perjuicio de todos.

»Y no habiendo más asuntos de qué tratar, se levantó la sesión.»

En uno de los patios del Hipódromo de Madrid se celebró el día 7 del corriente la venta en pública subasta de siete potros de la ganadería del Sr. Conde de Sobral; cinco de ellos se vendieron, siendo adquiridos según se expresa á continuación:

*Roquefort*, por Sir Robert-Clifton y Miss Flora; por el señor Laso, en 3.125 pesetas.

*Royal Runner*, por Sir Robert-Clifton y Muza; por don J. Attias, en 3.500 pesetas.

*Radames*, por Sir Robert-Clifton y Missanga; por el Marqués de Villamejor, en 1.750 pesetas.

*Rigoleto*, por Sir Robert-Clifton y Misserrima; por el Marqués de Villamejor, en 7.875 pesetas.

*Royal Duke*, por Sir Robert-Clifton y Miscelánea; por el Marqués de Villamejor, en 3.250 pesetas.

Después de la venta en pública subasta, ha sido vendido particularmente el potrero

*Rabelais*, al representante del Sr. Garvey, en 3.750 pesetas.

—El potrero *Rosini*, hermano de *Cataclismo*, no fué vendido, pues nadie cubrió el precio de 10.000 pesetas pedido por él.

JABON REAL VIOLET JABON  
DE THRIDACE 29, B<sup>a</sup> des l'aliens, Paris VELOUTINE  
Recomendados por autoridades médicas para higiene de la Piel y Belleza del Color

## EL CAMPO

REVISTA DE SPORT

AGRICULTURA, JARDINERÍA, CAZA Y PESCA

PRECIOS EN ESPAÑA Y PORTUGAL.

Año.....	20 pesetas.
Seis meses.....	11 »
Tres.....	6 »
EN EL EXTRANJERO.	
Año.....	25 francos.
Seis meses.....	14 »
Tres.....	8 »
EN AMÉRICA, PAGO EN ORO	
Año.....	6 pesos fuertes
Seis meses.....	3.50 »
Tres.....	2 »

OFICINAS:

Calle Mayor, 78, entresuelo.

Establecimiento Tipográfico «Sucesores de Rivadeneyra»,  
IMPRESORES DE LA REAL CASA,  
Paseo de San Vicente, 20.

## CARRERAS DE CABALLOS EN MADRID

PRIMAVERA DE 1888

RESULTADO OFICIAL DE LAS CELEBRADAS LOS DIAS 5, 6 Y 8 DE MAYO

BAJO LA DIRECCIÓN DE LA

SOCIEDAD DE FOMENTO DE LA CRIA CABALLAR DE ESPAÑA

DE LA QUE ES PROTECTORA

S. M. la Reina Regente

Presidente de la Sociedad, Excmo. Sr. Duque de Fernán-Núñez

COMISARIOS

Sr. D. Manuel G. Herrán  
Excmo. Sr. Conde de Peña Ramiro  
Excmo. Sr. D. Carlos de Quesada

JUECES DE PESO

Sr. D. Gerardo Bermúdez de Castro  
Excmo. Sr. D. Pedro Pastor y Landero

JUEZ DE SALIDA

Sr. D. José Heredia

JUEZ DE LLEGADA

Sr. D. Fernando Heredia

HANDICAPPERS

Sr. D. Agustín de la Viesca  
Excmo. Sr. D. Alfredo Weil  
Sr. Marqués de la Coquilla

JURADO

Excmo. Sr. Duque de Alba  
Excmo. Sr. Duque de Tamames  
Excmo. Sr. Marqués de Bogaraya

### SEGUNDO DIA

1.<sup>a</sup> carrera (á las tres).—TROVADOR.—DE VENTA.—Premio de la Sociedad, 1.000 pesetas.—Para toda clase de caballos de tres años en adelante.

PROPIETARIOS.	CABALLOS.	Sexo, raza, capa y edad	Pesos.	Pesetas.	PADRES DEL CABALLO.	JOCKEYS.
1 J. Romariz.....	Vitry.....	y. I. N. c. 3	56½	3.000	Fitz Plutus y Victoria....	Juanito.
2 Duque de Fernán-Núñez.....	Triana.....	y. I. N. c. 3	49½	1.000	Thunderstone y Escalibur....	Brook.
Retirado: <i>Carmen</i> , de Villamejor. Ganada por tres cuerpos fácilmente. Tiempo, 1' 49".						

2.<sup>a</sup> carrera (á las tres y media).—DE LAS TRIBUNAS.—Premios de la Sociedad, 6.000 pesetas: 5.000 al primero y 1.000 al segundo.—Para potros y potrancas de tres y cuatro años, nacidos en España.

Distancia, 1.800 metros próximamente. Matricula, 150 pesetas.

1 Partners.....	Robert Peel.....	e. L. I. n. 3	49	Sir Robert Clifton y Beata.....	Jarvis.
2 Marqués de Villamejor.....	Cataclismo.....	e. L. A. A. c. 4	57	Secret y Missanga.....	Cooper.
3 Duque de Fernán-Núñez.....	Saigón.....	e. I. N. c. 3	55	Pagnote y Sonnette.....	Brook.
4 G. Garvey.....	Ellermira II.....	y. I. N. a. 4	61½	Rifle y Ellermira.....	
5 Idem.....	Ramo.....	e. I. N. c. 3	55	Storm y Bonquet.....	
6 Comte Alfred.....	Calligan.....	e. L. I. a. 3	49	Comte Alfred y Estrella.....	
Retirados: <i>Ciruelo</i> , de Villamejor; <i>Herat</i> , de Fernán-Núñez, y <i>Selected</i> , de Partners. De primero á segundo tres partes de cuerpo, y medio cuerpo de segundo á tercero. Tiempo, 1' 58".					

3.<sup>a</sup> carrera (á las cuatro).—MILITAR.—Premio de S. M. la Reina Regente, *Un objeto de arte*, consistente en un reloj de oro, con las cifras M. C. y corona real, y una linda cadena de oro. El segundo premio, de la Dirección de Caballería, era un alfiler figurando un *tréfle* de perlas, que se desmontan para botones de pechera. Para caballos del Ejército procedentes de remontas ó compras, que no sean pura sangre inglesa, árabe ó anglo-árabe. Peso, 57 kilogramos.

Distancia, 2.500 metros próximamente. Matricula, 25 pesetas.

1	J. Pastor.....	Hulano.....	e. H. I. e. cer.	76	Sr. Lacalle. Cazadores de María Cristina.
2	M. Arloz.....	Comodoro.....	e. H. A. A. cer.	70	V. Escario. Húares de la Princesa.
3	J. Asensio.....	Hermoso.....	e. F. A. A. cer.	77	A. de Santa Cruz.
4	C. Pacheco.....	Participado.....	e. E.....	67	Su dueño. Dragones de Lusitania.
5	E. Equitación.....	Horeo.....	e. C.....	67	F. Noriega. Cazadores de Tetuán.
6	G. León.....	Partible.....	e. H. I.....	67	Su dueño. Dragones de Montesa.
7	L. Márquez Valcárcel.....	Pegador.....	e. H. I.....	70	F. Enciso Bueso. Cazadores de Vitoria.
8	J. Luz.....	Párroco.....	e. H. I.....	67	Manso. Dragones de Montesa.
9	J. de la Prada.....	Anfitrión.....	e. H. A. A. c. 3	67	R. Contador. Lanceros de la Reina.
Retirados: <i>Halipero</i> , de V. Dulce, y <i>Halio</i> , de A. D. Mogrovejo.					
Tiempo. 2' 26''					

4.<sup>a</sup> carrera (á las cuatro y media).—SEGUNDO CRITERIUM.—Premios de la Sociedad, 3.000 pesetas: 2.750 al primero y 250 al segundo.—Para potros enteros y potrancas españoles de tres y cuatro años.

Distancia, 1.800 metros próximamente. Matricula, 90 pesetas.

1	Marqués de Villamejor.....	Cataclismo.....	e. L. I. e. c. 4	73½	Secret y Missanga.....	Cooper.
2	Partners.....	Selected.....	e. L. I. n. 4	72½	— y Beata.....	Jarvis.
3	Marqués de Villamejor.....	Melgares.....	e. L. A. A. c. 3	55	— y Pallash.....	Harris.
4	Idem.....	Ruy Blas.....	e. L. A. A. c. 3	55	Sir Robert Clifton y Missanga.....	
5	Partners.....	Robert Macaire.....	e. L. A. A. t. 3	55	— y Miserrima.....	
6	Comte Alfred.....	Calliaspis.....	e. L. I. a. 3	55	Comte Alfred y Veneza.....	
Retirado: <i>Preciosilla</i> y <i>Senegal</i> , del Duque de Fernán-Núñez. Medio cuerpo de primero á segundo, y un cuello de segundo á tercero. Tiempo, 2' 6".						

5.<sup>a</sup> carrera (á las cinco).—HANDICAP.—Premio de la Compañía de los Ferrocarriles de Madrid á Zaragoza y á Alicante, 1.500 pesetas.—Para caballos y yeguas de pura sangre, nacionales ó importados, de tres años en adelante.

Distancia, 1.800 metros próximamente. Matricula, 75 pesetas.

1 Marqués de Villamejor.....	Confitero.....	e. I. . c. 4	68	Insulaire y Conquete.....	Jarvis.
2 Duque de Fernán-Núñez.....	Herat.....	e. I. N. c. 3	51	Bariolet y Miss Pretention.....	Brook.
3 G. Garvey.....	Lousiane.....	y. I. . a. 6	66	Plageolet y Pensacola.....	Juanito.
4 Idem.....	Perlina.....	y. I. . c. 5	67	Silvio y Perla.....	
5 Marqués de Alcañices.....	Beatriz.....	y. I. N. a. 4	51	Thunderstone ó Directoire y Furie.	
6 Marqués de Villamejor.....	Bulgaria.....	y. I. . a. 6	75	Zut y Banniére.....	

Retirados: *Azelia*, de Comte Alfred, y *Partenza*, del Duque de Fernán-Núñez.  
Ganó fácil, de segundo á tercero tres cuerpos.  
Tiempo, 2' 5".

6.<sup>a</sup> carrera (á las cinco y media).—DEL OBELISCO.—STEEPLE CHASE.—Premios de la Sociedad, 2.500 pesetas: 2.250 al primero y 250 al segundo.—Para todo género de caballos y yeguas.

*Pesos*: De 4 años, 65 kilogramos; de 5, 68 kgs.; de 6 y más, 70 kgs.—*Recargos*: Ganadores de 2.000 pesetas, 2 kilogramos; de 3.000, 3 kgs.; de 4.000, 4 kgs.; de 8.000, 8 kgs.

Salida en los 3.200 metros próximamente.—Tres saltos de vallas.—Entrada en Steeple por la puerta de Madrid.—Saltar los obstáculos pequeños y los grandes; volver á saltar los pequeños; salir por la curva, y terminar saltando la valla. Matricula, 85 pesetas.

1 G. Garvey.....	Bombón.....	e. I. . c. 6	78	Salvator y Bonny Girl.....	Winne.
2 Vizconde de Irueste.....	Amnesia.....	y. I. c. cer.	70½	Thunder y Memoria.....	Rivière.
3 Marqués de Villamejor...	Northampton.....	e. I. a. cer.	76½	Vespasian y Miss Phillips.....	Harris.

De primero á segundo, medio cuerpo; *Northampton* derribó el ginete.  
Tiempo, 4' 4".

### TERCER DIA

1.<sup>a</sup> carrera (á las tres).—DEL VELOZ CLUB.—Premio de la Sociedad, 1.000 pesetas.—Para potros y potrancas de tres y cuatro años, de todas razas.—De 3 años, 54 kilogramos; de 4 años, 64 kgs. El vencedor de esta carrera llevará 3 kgs. de recargo.

Distancia, 1.500 metros próximamente. Matricula, 50 pesetas.

1	Marqués de Villamejor....	Confitero.....	e. I. . c. 4	64	Insulaira y Conquete.....	Jarvis.
2	Duque de Fernán-Núñez....	Partenza.....	y. I. N. a. 3	52½	Pagnotte y Georgina.....	Brook.
3	G. Garvey.....	Ellermira II....	y. I. N. a. 4	62½	Rifle y Ellermira.....	Barreiro.

Retirado: *Beatriz*, del Marqués de Alcañices.  
De primero á segundo un cuerpo fácil, segundo á tercero dos cuerpos.  
Tiempo, 1' 44".

2.<sup>a</sup> carrera (á las tres y media).—DE COMPETENCIA.—Premios de la Sociedad, 8.000 pesetas: 7.000 y el 70 por 100 de las matriculas al primero; 1.000 y el 20 por 100 de las matriculas al segundo, y el 10 por 100 de las matriculas al tercero.—Para toda clase de potros y potrancas de tres años, nacidos en la Península, ó que hayan sido importados é inscritos antes de tener dos años.—*Forfait*, 100 pesetas si se declara antes del 1.<sup>o</sup> de Abril del año en que deba tener lugar esta carrera.

*Pesos*: Nacidos en la Península, 55 kilogramos; nacidos en el extranjero, 58½ kilogramos; las potrancas, 1½ kilogramos menos.

*Penalizaciones*: El ganador del *Gran Premio de Madrid*, 3 kilogramos de recargo; el vencedor del *Derby del Mediodía*, 3 kilogramos de recargo.

Distancia, 2.000 metros próximamente. Matricula, 300 pesetas.

1 Duque de Fernán-Núñez.....	Saigón.....	e. I. N. c. 3	61	Pagnote y Sonnette.....	Jrnnings.
2 Marqués de Villamejor.....	Flecha.....	y. I. N. c. 3	53½	Double Blanc y Generosity.....	Jarvis.
3 Duque de Fernán-Núñez.....	Herat.....	e. I. N. c. 3	55	Bariolet y Miss Pretention.....	Brook.
4 G. Garvey.....	Ramo.....	e. I. N. c. 3	55	Storm y Bonquet.....	
5 Idem.....	Rayo.....	e. I. N. c. 3	55	— y Bettv.....	
6 J. Attias.....	Sacristán.....	e. I. . c. 3	58½	Foudre de Suevre y Trompette.....	

Se declaró *forfait* por *Fanchette*, *Terrery*, *Alegria* y *Care*.

Retirados: *Granizo*, de Garvey; *Telegrafo* y *Ciruelo*, de Villamejor, y *Carita* y *Partenza*, de Fernán-Núñez.

Primero fácil, de segundo á tercero varios cuerpos.

Despistado *Herat*. Reclamado tercero, no hay tercero.

Tiempo, 2' 23".

3.<sup>a</sup> carrera (á las cuatro).—HANDICAP DE CRUZADOS.—Premio de la Compañía de los ferrocarriles del Norte, 1.500 pesetas.—Para caballos y yeguas españoles y cruzados, de tres años en adelante.

Distancia, 1.500 metros próximamente. Matricula, 75 pesetas.

1 Partners.....	Rosina.....	y. L. A. A. c. 3	49	Sir Robert Clifton y Miravolante...	Jarvis.
2 Duque de Fernán-Núñez.....	Preciosilla.....	y. L. A. A. c. 3	51	Pagnotte y Velilla.....	Harris.
3 Partners.....	Robert-Macaire.....	e. L. A. A. t. 3	53	Sir Robert Clifton y Miserrima....	Clout.
4 Marqués de Villamejor .....	Melgares.....	e. L. A. A. c. 3	60	Secret y Pallas.....	

Retirados: *Robert-Peel*, de Partners; *Callaspiz* y *Calliaspis*, de Comte Alfred, y *Ruy Blas* de Villamejor, y *Senegal*, de Fernán-Núñez.  
Primero dos cuerpos, fácil; segundo á tercero, otros dos cuerpos.  
Tiempo, 1' 50".

4.<sup>a</sup> carrera (á las cuatro y media).—ALFONSO XII (antes PURA SANGRE).—Premio de S. M. la Reina Regente, 5.000 pesetas; 4.000 al primero y 1.000 al segundo.—Para todo género de caballos de pura sangre.

Distancia, 3.000 metros próximamente. Matricula, 125 pesetas.

1 Comte Alfred.....	Azelia.....	e. I. . c. 5	73½	Dollar y Anderida.....	Hudson.
2 Duque de Fernán-Núñez.....	Saigón.....	e. I. N. c. 3	58½	Pagnote y Sonnette.....	Jennings.
3 J. Romariz.....	Vitry.....	y. I. . c. 5	49	Fitz Plutus y Victoria.....	Clout.
4 Marqués de Villamejor.....	Confitero.....	e. I. . c. 4	69	Insulaire y Conquete.....	
5 Marqués de Villamejor.....	Eartquake.....	e. I. N. c. 3	60½	Double Blanc y Volte Face.....	
6 Duque de Fernán-Núñez.....	Herat.....	e. I. N. c. 3	50½	Bariolet y Miss Pretention.....	
7 E. Garvey.....	Perlina.....	y. I. . c. 5	70	Silvio y Perla.....	

Retirado: *Lousiani*, de G. Garvey.

Primero al segundo, una cabeza; segundo y tercero, empatados.

Tiempo, 3' 33".

5.<sup>a</sup> carrera (á las cinco).—MILITAR DE SALTOS.—Primer premio, del Ministerio de la Guerra, reloj y cadena de oro. Segundo, de la Dirección general de Caballería, sortija con tres bri-



llantes.—Para caballos procedentes de remonta y de compra, nacidos en la Península, que ostenten hierro de ganadería peninsular ó el de sementales del Estado, y que no sean pura sangre inglesa, árabe, ó anglo-árabe.

Peso: 70 kilogramos.

Penalidades: El vencedor de esta clase de carreras llevará un recargo de cuatro kilogramos por cada una de las veces que lo hubiere sido.

No podrá disputar este premio el caballo que haya tomado parte en carrera pública que no haya sido Militar.—Traje de uniforme sin espada.

Distancia, 2,500 metros próximamente; 11 obstáculos. Matricula, 25 pesetas.

1 Escuela de Equitación....	Profuso.....	e. E. . c. cer.	74	Echenique. Lanceros de Borbón.
2 N. Poderoso.....	Tronera.....	c. H. A. c. cer.	74	A. de Sta. Cruz. Húsares de la Princesa.
3 Escuela de Equitación....	Traedor.....	c. H. A. t. cer.	70	
4 Idem.....	Pimiento.....	c. H. A. t. cer.	70	R. Bartolomé. Cazadores de Castillejos.
5 A. Sancho.....	Rústico.....	c. H. A. t. cer.	70	Su dueño. Húsares de Pavía.

Retirado: *Mudado*, de Lastra.

De primero á segundo, una cabeza; de segundo á tercero, cuatro cuerpos.

Tiempo, 3' 35".



6.ª carrera (á las cinco y media).—GRAN STEEPLE CHASE.—Premios del Ministerio de Fomento, 5,000 pesetas: 4,000 al primero y 1,000 al segundo.—Para toda clase de caballos y yeguas.

Pesos: De 4 años, 65 kilogramos; de 5 años, 68 kgs.; de 6 años y más, 70 kgs.

Recargos: Un kilogramo por cada 1,000 pesetas ganadas.

Distancia, 4,500 metros próximamente.—Matricula, 125 pesetas.

Salida enfrente de la Puerta de Madrid en la pista de obstáculos; saltar en dicha pista los tres obstáculos pequeños y los tres grandes; volver á saltar los tres pequeños; después de la ría pequeña entrar en la pista grande y saltar las tres vallas delante de las tribunas; volver á entrar por donde se empezó en la pista de obstáculos y saltar los seis que tiene, volviendo á la pista grande para saltar en ella cinco vallas: en junto, 23 obstáculos.

1 Vizconde de Irueste.....	Amnesia.....	y. I. c. cer.	65	Thunder y Memoria.....	Riviere.
2 G. Garvey.....	Bombón.....	e. I. . c. c. 6	68	Salvator y Bonny Giri.....	Clout.

Retirado: *Northampton*, del Marqués de Villamejor.

Ganada fácilmente.

Tiempo, 7' 10".

#### CUARTO DIA

1.ª carrera (á las tres).—VELOCIDAD.—Premio de S. A. R. la Infanta Doña Isabel, *Un objeto de arte*.—Para potros y potrancas de tres y cuatro años, de cualquier raza, nacidos en la Península.

Distancia, 1,000 metros próximamente. Matricula, 50 pesetas.

1 Partners.....	Robert-Peel.....	e. L. I. n. 3	52½	Sir Robert Clifton y Beata.....	Jarvis.
2 Duque de Fernán-Núñez.....	Saigón.....	e. I. N. c. 3	62	Pagnote y Sonnette.....	Brook.
3 Marqués de Villamejor.....	Melgares.....	e. I. A. A. a. 3	51½	Secret y Pallash.....	Harris.
4 Duque de Fernán-Núñez.....	Rolley-Poley.....	e. I. A. A. a. 3	51½	Sir Robert Clifton y Miscelánea.....	

Primero á segundo, un cuerpo; segundo á tercero, cuerpo y medio.

Retirados: *Cataclismo*, *Cármen* y *Ciruelo*, del Marqués de Villamejor; *Robert-Macaire*, de Partners, y *Rayo*, de G. Garvey.

Tiempo, 1' 10".



2.ª carrera (á las tres y media).—HANDICAP NACIONAL.—Premios del Ministerio de Fomento, 5,000 pesetas: 4,000 al primero y 1,000 al segundo.—Para caballos enteros, capones y yeguas, españoles y cruzados.

Distancia, 2,000 metros próximamente. Matricula, 125 pesetas.

Es obligatoria la matricula de los no pura sangre vencedores en cualquiera de las carreras anteriores, exceptuándose la Militar, la de Saltos y Steeple Chase.

1 Marqués de Villamejor.....	Cataclismo.....	e. L. A. A. c. 4	72	Secret y Missanga.....	Cooper.
2 Partners.....	Rosina.....	y. L. A. M. c. 3	54	Sir Robert Clifton y Miravolante.....	Brooks.
3 J. Romariz.....	Selborne.....	e. L. A. A. a. 4	62	Secret y Muza.....	Juanito.
4 Marqués de Villamejor.....	Melgares.....	e. I. A. A. a. 3	57	— y Pallash.....	
5 Partners.....	Selected.....	e. L. I. n. 4	70	— y Beata.....	
6 Idem.....	Robert-Macaire.....	e. L. A. A. t. 3	49	Sir Robert Clifton y Mi-err.ma.....	
7 Comte Alfred.....	Calliaspis.....	e. L. I. a. 3	47	Comte Alfred y Veneza.....	

Primero á segundo fácil un cuerpo, de segundo á tercero, dos cuerpos.

Retirados: *Ruy Blas* y *Dora*, del Marqués de Villamejor; *Senegal* y *Preciosilla*, del Duque de Fernán-Núñez, y *Calligan* de Comte Alfred.

Tiempo, 2' 21".



3.ª carrera (á las cuatro).—HANDICAP PURA SANGRE.—Premios del Ministerio de Fomento, 5,000 pesetas: 4,000 al primero y 1,000 al segundo.—Para caballos enteros, capones y yeguas de pura sangre inglesa, nacidos ó importados en España.

Es obligatoria la matricula de los pura sangre vencedores en cualquiera de las carreras anteriores, exceptuándose las de Saltos y Steeple Chase.

Distancia, 2,500 metros próximamente. Matricula, 125 pesetas.

1 G. Garvey.....	Ellermira.....	y. I. N. a. 4	52	Rifle y Ellermira.....	Arguedo.
2 Idem.....	Louisiane.....	y. I. . a. 6	60	Flageolet y Pensacola.....	Juanito.
3 Marqués de Villamejor.....	Confitero.....	e. I. . c. 4	67½	Insulaire y Conquete.....	Jarvis.
4 Marqués de Villamejor.....	Bulgarie.....	y. I. . a. 6	66	Zut Bannière.....	
5 Duque de Fernán-Núñez.....	Saigón.....	e. I. N. c. 3	60½	Pagnote y Sonnette.....	
6 J. Romariz.....	Vitry.....	y. I. N. c. 3	51	Fitz Plutus y Victoria.....	
7 Comte Alfred.....	Azelia.....	y. I. . c. 5	76	Dollar y Anderida.....	

Primero á segundo tres cuerpos; segundo á tercero, uno.

Retirados: *Earthquake* y *Northampton*, del Marqués de Villamejor; *Herat* y *Partenza*, del Duque de Fernán-Núñez, y *Ramo*, de G. Garvey.

Tiempo, 2' 56".



4.ª carrera (á las cuatro y media).—COMPENSACIÓN.—Premios de la Sociedad, 1,500 pesetas: 1,000 al primero y 500 al segundo.—Handicap para todos los caballos y yeguas de pura sangre que hayan corrido y no hayan sido vencedores, ni ganado segundo premio en las carreras de esta Reunión.

Distancia, 1,400 metros próximamente. Matricula, 55 pesetas.

1 Duque de Fernán-Núñez.....	Rolley-Poley.....		40	Sir Robert Clifton y Beata.....	Brook.
2 Comte Alfred.....	Calliaspis.....		50	Comte Alfred y Veneza.....	Brown.

Ganada por un cuerpo.

Tiempo, 1' 42".



5.ª carrera (á las cinco).—CONSOLACIÓN.—Premios de la Sociedad, 1,500 pesetas: 1,000 al primero y 500 al segundo.—Handicap para todos los caballos y yeguas de pura sangre que hayan corrido y no hayan sido vencedores, ni ganado segundo premio en las carreras de esta Reunión.

Distancia, 1,500 metros próximamente. Matricula, 55 pesetas.

1 Duque de Fernán-Núñez.....	Partenza.....		47	Pagnote y Georgina.....	Brooks.
2 Marqués de Villamejor.....	Bulgarie.....		80	Zut y Bannière.....	Cooper.
3 Marqués de Alcañices.....	Beatriz.....		48	Thunderstone ó Directoire y Furia.....	Jalme.

Primero muy fácil, segundo á tercero, cuatro cuerpos.

Tiempo, 1' 48".



6.ª carrera (á las cinco y media).—Premios de la Sociedad, 2,500 pesetas: 2,000 al primero y 500 al segundo.—Para caballos enteros, capones y yeguas, de tres años en adelante, cualquiera que sea su nacionalidad.

Distancia, 3,200 metros próximamente. Matricula, 85 pesetas.

Es obligatoria la matricula de los vencedores de las carreras de Saltos y Steeple Chase, exceptuándose la Militar.

1 Marqués de Villamejor.....	Northampton.....		64	Vespasian y Mis Phillips.....	Harris.
2 E. Garvey.....	Bombón.....		68	Salvator y Bonny Giri.....	Clout.
3 Vizconde de Irueste.....	Amnesia.....		58	Humder y Memoria.....	Brown.
4 G. Garvey.....	Perlina.....		62	Silvio y Perla.....	

Tiempo, 4'.

#### RESUMEN Y APRECIACIONES.



*Cuadra del Sr. Duque de Fernán Núñez.*—Saigón ha sido, sin disputa, el campeón más esforzado que la citada cuadra ha traído á las luchas del turf, y sin embargo de su victoria en el Derby del Mediodía, de la obtenida á tres cuerpos en el Gran premio de Madrid, se esperaba que no decayese, como ha acontecido en las demás en que ha tomado parte, máxime cuando por su edad, sangre y peso podían esperarse nuevas victorias. Seguramente tendremos ocasión de admirarlas en Barcelona, pero no le creemos á la altura envidiable de *Popsey* y *Rat Penat*. *Triana* no pasa de ser una medianía, y creemos muy superior á *Preciosilla*, á pesar de ser ésta producto de una cruce de H. A. A.

De más porvenir que las citadas es *Partenza*, que nos recuerda las formas de *Flamenca*, uno de los mejores elementos de la importante cuadra del Duque. *Herat* aún está en el camino de las esperanzas; promete mucho y creemos ha de cumplir. *Rolley Poley*, hijo de *Sir Robert Clifton* y *Miscelánea*, no ha honrado su limpia procedencia.

*Cuadra del Sr. Marqués de Villamejor.*—Cuenta con excelentes productos; pero con el importado *Northampton*, cuyas formas son tan estimables, hemos sufrido verdadero desencanto; el triunfo en el Handicap de Saltos del cuarto día no ha borrado la mala impresión que nos

produjo sus resistencias á las luchas, hijas de mal carácter.

*Melgares* vale mucho; *Cataclismo* no ha perdido nada de sus formas. *Confitero* es un buen campeón en carreras lisas y *Bulgarie* es un producto muy estimable, así como *Flecha*; no opinamos lo mismo de *Ciruelo*. A *Earthquake* le hemos visto en decadencia y á *Cármen* le damos poca vida de victorias en el turf.

*Cuadra del Sr. Garvey.*—Ha presentado buenos productos, tales como *Vitry* y *Louissiane*. *Rayo* es inferior, *Bombón* no ha respondido á su performance; *Perlina* es una yegua muy bonita, pero inconstante y poco segura para saltos, por lo que hemos podido ver, y nuestras simpatías están por los primeros y por *Ellermira II*, que á pesar de sus cuatro años conserva buenas formas y puede agregar nuevos triunfos á los ya obtenidos.

*Cuadra Partners.*—Esta nueva cuadra, formada con productos procedentes de la acreditada ganadería del Conde de Sobral, cuenta con pequeño número de competidores y ha perdido uno muy apreciable en *Selborne*, que adquirió el Sr. Davies. *Robert-Peel* es el campeón que figura en primera línea sin que desmerezca *Selected*, á pesar de tener un año más y correr con más peso. *Rosina* es una yegua bonita y de la que puede esperarse mucho; *Robert-Macaire*, de distinta sangre, es más inferior que los dos primeramente citados.

*Cuadra del Comte Alfred.*—Sólo hemos visto luchar á *Azelia*, *Calliaspis* y *Calligan*. La yegua vale más que los caballos. En la carrera Pura Sangre y en la de Comparación (primer día) ha demostrado ser un producto muy superior. Sin embargo, de *Calliaspis* pueden esperarse resultados que no creemos de *Calligan*.

*Cuadra del Sr. Vizconde de Irueste.*—Sólo ha corrido *Amnesia*, cuya buena forma no decae y la hace una rival temible en Saltos. Acaso en carreras lisas la heroína en los Steeples se viera vencida, pero no seguramente en la antes citada clase de luchas hípias.

GUALY.



#### RESUMEN DE PREMIOS.

DUEÑOS.	Premios.	Pesetas.
Duque de Fernán-Núñez.....	4	19,000
Marqués de Villamejor.....	11	16,000
Partners.....	6	10,250
Garvey.....	6	9,000
Comte Alfred.....	3	6,750
Vizconde de Irueste.....	3	6,000
J. Romariz.....	3	3,000
	36	70,000



ATOCHA, 25, PRAL.

**CORTIJO.**

ATOCHA, 25, PRAL.

**SASTRE.**

ESPECIALIDAD EN TRAJES DE CAZA Y CAMPO

VARIADO Y ESPECIAL SURTIDO

EN

Panas, Driles, Gamuza y Becerro anteado

PARA LA OPA CITADA.

Se hacen trajes á precios económicos para guardas de campo.

GRAN SURTIDO EN LEGUIS Y POLAINAS DE DRIL Y LONA IMPERMEABLE.

25, Atocha, 25, principal.

MADRID.



## SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

## LINEA DE LAS ANTILLAS

CON SERVICIOS Y EXTENSION A

## NEW-YORK Y VERACRUZ

Tres salidas mensuales con las escalas y extensiones siguientes:

El 10, de Cádiz, con escala en las Palmas, y haciendo antes la de Barcelona el 5, y eventual la de Málaga el 7.

El 20, de Santander, con escala en la Coruña el 21, y haciendo antes la de Liverpool el 8 y las del Havre el 14.

El 30, de Cádiz, haciendo antes escala en Barcelona el 25, y eventual en Málaga el 27, con extensión á los litorales de Puerto Rico y Cuba, Centro América y Puertos del Pacifico y Estados Unidos de América.

## LÍNEA DE FILIPINAS

CON ESCALAS EN

## PORT-SAID, ADEN, COLOMBO Y SINGAPOORE

SERVICIO A

## ILO-ILO Y CEBÚ

Trece viajes anuales, partiendo de LIVERPOOL, con escalas en

CORUÑA, VIGO, CÁDIZ, CARTAGENA, VALENCIA Y BARCELONA

de donde saldrán cada cuatro viernes, á partir del 29 de Julio de 1887.

De MANILA saldrán cada cuatro lunes, á partir del 25 de Julio.

## Lineas del Río de la Plata, Costa occidental de Africa y Marruecos

Estos nuevos servicios se plantearán en Diciembre de 1887.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

**AVISO IMPORTANTE.**—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen las muestras y precios que con este objeto se le entreguen.

Para más informes en **Barcelona:** La Compañía Trasatlántica, y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—**Cádiz:** Delegación de la Compañía Trasatlántica.—**Madrid:** D. Julian Moreno, Alcalá.—**Liverpool:** Sres. Larrinaga y C.<sup>ta</sup>—**Santander:** Angel B. Perez y C.<sup>ta</sup>—**Coruña:** D. E. da Guarda.—**Vigo:** Antonio López de Neira.—**Cartagena:** Bosch hermanos.—**Valencia:** Dart y C.<sup>ta</sup>—**Manila:** Sr. Administrador general de la Compañía General de Tabacos.

En todas las Perfumerías y Peluquerías  
de Francia y del Extranjero.

La

# VELOUTINE

Polvo de Arroz

especial

PREPARADO AL BISMUTO

Por CH. FAY, Perfumista

9, rue de la Paix, 9, PARIS

**GUTIÉRREZ**

26, DESENGAÑO, 26

Muebles de ebanistería y tapicería. Casa especial en sillerías y gabinetes. Exportación á provincias.

**SANTOS**

Capellanes, 7, Madrid.

## UNICO DEPOSITO

PARA LA

## VENTA DE VELOCÍPEDOS

Representante de las mejores fábricas extranjeras.

Biciclos y triciclos de todas clases, tamaños y precios.

THE JUNG  
AUTOMATIC, Nº 8

## ESCOPIETA ESPECIAL PARA TIRO DE PICHON

PRECIO NETO, 30 LIBRAS ESTERLINAS.

De palanca ó llave de arriba para abrirse de golpe, con costilla de extension extrafuerte, llaves de retroceso, percutores debajo del punto de mira; cañones del mejor acero inglés, de 30 pulgadas, el de la izquierda *full-choke*, arreglada para estuches de 2 <sup>3</sup>/<sub>4</sub> pulgadas. Se garantiza el tiro con 3 <sup>1</sup>/<sub>2</sub> dr., <sup>1</sup>/<sub>4</sub> onza; su peso sobre 7 libras y 5 onzas: muy bien trabajada.

Se remite al recibir el dinero. Se envían instrucciones para la seguridad de la medida.

**CHARLES LANCASTER**, protegido por los Clubs escopeteros de Hurlingham y de Notting-Hill. 151, calle de New-Bond. W. Casa establecida en 1826.

**HOOPER & C.<sup>o</sup>**

FABRICANTES DE CARRUAJES

DE

S. M. LA REINA VICTORIA DE INGLATERRA

S. A. R. EL PRÍNCIPE DE GALES

S. M. EL EMPERADOR DE ALEMANIA

S. A. I. EL PRÍNCIPE HEREDERO DE ALEMANIA, &amp;c. &amp;c. &amp;c.

VICTORIA STREET.—LONDRES.

PRESENTADA POR EL SR. D. JOSÉ DE LA SIERRA  
AGENTE GENERAL PARA ESPAÑA Y PORTUGAL**LA MARGARITA EN LOECHES**

Antibiliosa, antihéptica, antiescrofulosa, antisifilítica y reconstituyente

Es la **única** agua que produce los saludables resultados que todos conocen, pues su uso general y constante durante **treinta y tres años** así lo demuestra.No confundir la botella de **LA MARGARITA** con la de otra agua que la ha imitado para que el público la confunda con aquella.En competencia **LA MARGARITA** con todas las similares ó que pretenden producir iguales y aun **mejores resultados**, fué declarada la **primera** en la Exposición internacional de Niza, obteniendo la primera distinción, ó sea el**UNICO GRAN DIPLOMA DE HONOR**

concedido á las de su clase, cuya distinción no ha conseguido otra alguna antes ni después.

Del minucioso análisis practicado durante seis meses por el reputado químico doctor D. Manuel Sáenz Díez, acudiendo á los copiosos manantiales que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que **LA MARGARITA DE LOECHES** es entre todas las conocidas y que se anuncian al público, la **más rica** en sulfato sódico y magnésico, que son los más **poderosos purgantes**, y la **única** que contengan carbonato ferroso y manganeso, agentes medicinales de gran valor como **reconstituyentes**. Tienen las aguas de **LA MARGARITA** **double cantidad** de **gas carbónico** que las que pretenden ser similares, y es tal la proporción y combinación en que se hallan todos sus componentes, que las constituyen en un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas que se expenden en todas las farmacias y droguerías, y en el Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, donde se dan datos y explicaciones.

En un año se han vendido más de **DOS millones** de purgas.



## CARTUCHOS ELEY BROTHERS LIMITED

Fabricantes de Cartuchos y Cápsulas de Caza y Guerra

PROVEEDORES DE VARIOS GOBIERNOS

FABRICAS. 254 GRAYS INN. LONDRES

Venta al por mayor solamente

Para precios é informes, dirigirse al Agente general en España

JESUS ARAMBURU Y SILVA

GETAFE, MADRID.

## Perfumeria-Oriza

PARIS, rue Saint-Honoré, 207 L. LEGRAND Proveedor de la Corte de Rusia

PERFUMES SOLIDIFICADOS DE LAS ESENCIAS-ORIZA

Bajo las formas de Lápices-Perfumes

INVENCIÓN PRIVILEGIADA EN FRANCIA Y EN EL EXTRANJERO

Los Perfumes de la Esencia-Oriza, preparados por un nuevo procedimiento para reducirlos a un estado enteramente concreto, ó mas bien, sólido, han adquirido, por ello, un grado de concentración desconocido hasta ahora.

Tienen la inmensa ventaja de impregnar con sus olores los objetos sometidos á su contacto sin mojarlos ni deteriorarlos

Dispuestos bajo las formas de Lápices, metidos en frasquitos y en estuches de todas clases, pueden ser llevados muy fácilmente, sin que se evaporen y se los puede reemplazar por otros cuando estén usados.

Basta llevarlos para perfumar INSTANTANEAMENTE

EL CUTIS LA BARBA PAÑUELO ENCAJES LAS TELAS GUANTES FLORES ARTIFICIALES

y todos los Objetos de Lenceria y de Papel, etc., etc.  
DEPÓSITOS EN TODAS LAS PRINCIPALES CASAS DE PERFUMERIA.

Licor del Abadía de  
Chelme



Fabricado con  
aguardiente de  
Cognac es el  
mejor y mas  
digestivo de  
las licorosas de  
meza.

Pídase en los  
mejores cafes y  
ultramarcos  
vinos y licores.

### CABALLO PADRE

Se vende uno, con buenas condiciones. Villalar, 3, picadero.

### INCUBADORAS ARTIFICIALES

Y CUANTOS UTENSILIOS REQUIERE LA CRÍA DE LAS AVES DE CORRAL

Venta y exposición de gallinas extranjeras. Huevos fecundados para empollar de las más notables razas Conchinchina, Houdan, Flèche, Brahma, Castellana, Andaluza, etc.

Incubadoras de 30 huevos, á 30 pesetas

EXPORTACION Á PROVINCIAS

### CASA DARDER

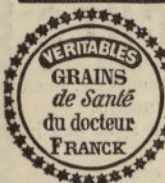
Jaime I, 44.-Barcelona

Redacción y Administración de EL NATURALISTA, periódico ilustrado de Avicultura. (Precio de suscripción á dicho periódico, 6 pesetas al año).

### BERLINA BINDER

Se vende una nueva; en precio baratísimo. Razón, Encomienda, núm. 23, principal.

### VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL DR. FRANCK



Aperitivos, Estomacales, Purgantes  
Depurativos  
Contra la Falta de Apetito  
el Estreñimiento, la Jaqueca  
los Váridos, Congestiones, etc.  
Dosis ordinaria: 1 á 3 granos  
Noticia en cada caja  
Exigir los Verdaderos en CAJAS  
AZULES con rótulo de 4 colores y  
el Sello azul de la Unión de los  
FABRICANTES.  
Paris, farmacia Leroy y principales P<sup>as</sup>

### MONTE DE CAZA

Se vende un gran monte poblado de encinas; tiene caza. Razón, D. Francisco Tobar, notario, Arenal, 22.

### CAZADORES

Grandes rebajas en escopetas, revólvers, cartuchos y demás efectos de caza, por lo cual los pagos al contado.

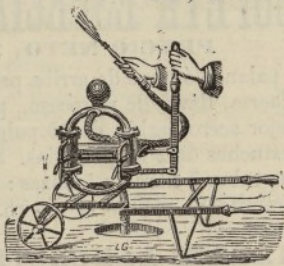
CARRILLO

CALLE DE LA CRUZ, N.º 23, MADRID

## ALBERTO AHLES

15, Paseo de la Aduana.-Barcelona.

ESPECIALIDAD EN



Bombas para jardines, riego, incendios y tra siego. Prensas y filtros para Vinos, Alambiques, etc. Toda clase de artículos para Bodegas y Botillerías. Arados, Aventadoras, Corta-pajas, Corta-raíces, Quebrantadores de granos, Desgranadoras de maíz, Segadoras, Guadañadoras, Trilladoras, etc., etc.

Catalogos gratis y franco.

### Compañía de los ferrocarriles de Madrid á Zaragoza y á Alicante.

SERVICIO DE TRENES.

Línea de Madrid á Alicante.

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Mixto.	Correo.
Madrid..... salida...	M.	T.	N.	M.	T.
Alcázar... llegada...	7.15	4.30	7.45	11.15	7.45
Chinchilla... llegada...	12.28		12.45	3.31	12.05
La Encina... llegada...	T.		5.17	9.51	
Alicante... llegada...			7.51	1.11	
			10.00	5.20	

Línea de Cartagena.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.	Mixto.
Madrid..... salida...	M.	N.	
Cartagena... llegada...	10.00	8.15	
Chinchilla... llegada...	9.51	5.17	
Murcia... llegada...	5.30	10.37	
Cartagena... llegada...	8.55	12.55	10.00

Línea de Zaragoza.

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Mixto.
Madrid..... salida...	M.	M.	N.	T.
Guadalajara... llegada...	7.05	11.00	7.30	4.35
Alcázar... llegada...	9.06	1.05	9.10	6.40
Sigüenza... llegada...	9.16	T.	9.15	T.
Alhama... llegada...	12.26		11.37	
Calatayud... llegada...	3.40		2.07	
Zaragoza... llegada...	4.40		2.59	

Línea de Sevilla á Madrid.

ESTACIONES.	Mixto.	Expres.	Correo.
Madrid..... salida...	M.	T.	T.
Alcázar... llegada...	7.00	6.20	7.35
Sevilla... llegada...	12.28	9.50	12.05
Alcázar... salida...	12.48	10.10	12.36
Sevilla... salida...	7.15	9.20	2.20

Línea de Sevilla á Huelva.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.
Huelva..... salida...	T.	M.
Sevilla... llegada...	3.30	5.15
Alcázar... llegada...	8.54	9.40
Sevilla... salida...	9.20	10.05
Madrid... llegada...	5.35	6.00

## BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA

Préstamos á largo plazo al 5 por 100 en metálico.

El Banco Hipotecario hace actualmente, y hasta nuevo aviso, sus préstamos al 5 por 100 de interés en efectivo.

Estos préstamos se hacen de cinco á cincuenta años, según la amortización que se estipule, con primera hipoteca sobre fincas rústicas y urbanas, dando hasta el 50 por 100 de su valor, exceptuando los olivares, viñas y arbolados, sobre los que sólo presta la tercera parte de su valor.

Terminadas las cincuenta anualidades ó las que se hayan pactado, queda la finca libre para el propietario, sin tener entonces que reembolsar parte alguna del capital.

Además de estos préstamos hipotecarios abre créditos reembolsables á corto plazo para la construcción de edificios.

### ADMINISTRADOR

Un Administrador que ha sido de fincas rurales, con conocimientos teóricos y prácticos y con fincas de su propiedad con que responder, desea colocarse, bien como Administrador, bien como Inspector de fincas rurales.

Dirigirse á la Administración de EL CAMPO.

**CAZADO DE CAZA.** — Zapatería de Eusebio Fernández, calle de la Salud, núm. 19, Madrid. — Especialidad en calzado para caza, de todas clases y formas. Surtido constante, y se hace á medida. — Medias de cuero y alpargatas guarnecidas

### PERRO DE CAZA

Pérdida de uno blanco con manchas canela. Al que lo entregue Concepción Jerónima, 24, piso 4.º, se le gratificará.

### OBRAS VENATORIAS

DE GUTIÉRREZ DE LA VEGA

ALBUM DE LA ILUSTRACION VENATORIA. — Es un hermoso volumen en folio mayor, con una magnífica colección de más de cien preciosísimos grabados representando escenas de caza y pesca, por los primeros artistas de Europa, que constituye el más bello adorno del gabinete de un aficionado á estos deleites.

Cuesta 10 pesetas, así en Madrid como en provincias.

Hay ejemplares lujosamente encuadernados que no pueden enviarse por el correo, pero que se expenden en Madrid con 2 pesetas y 50 céntimos de aumento, es decir, á 12 pesetas y 50 céntimos.

Nota. — Los pedidos se harán á la Administración de las Obras Venatorias, Travesía del Conservatorio, núm. 3, en Madrid.

## LA PATE EPILATOIRE DUSSEY

Privilegiada en 1836, destruye hasta las raíces el vello del rostro de las damas sin ningún peligro para el cutis, aun el mas delicado. 50 años de éxito, de altas recompensas en las Exposiciones, los títulos de abastecedor de varias familias reinantes y los miles testimonios, de los cuales varios emanan de altos personajes del cuerpo medical, garantizan la eficacia y la excelente calidad de esta preparación.

DUSSER, 1, RUE JEAN-JACQUES ROUSSEAU, PARIS

En Madrid: MELCHOR GARCÍA, depositario, y en las Perfumerías de PASCUAL, FRERÉ, INGLESA, etc. — En Barcelona: VICENTE FERRER, depositario, y en las Perfumerías de LAFONT, etc.